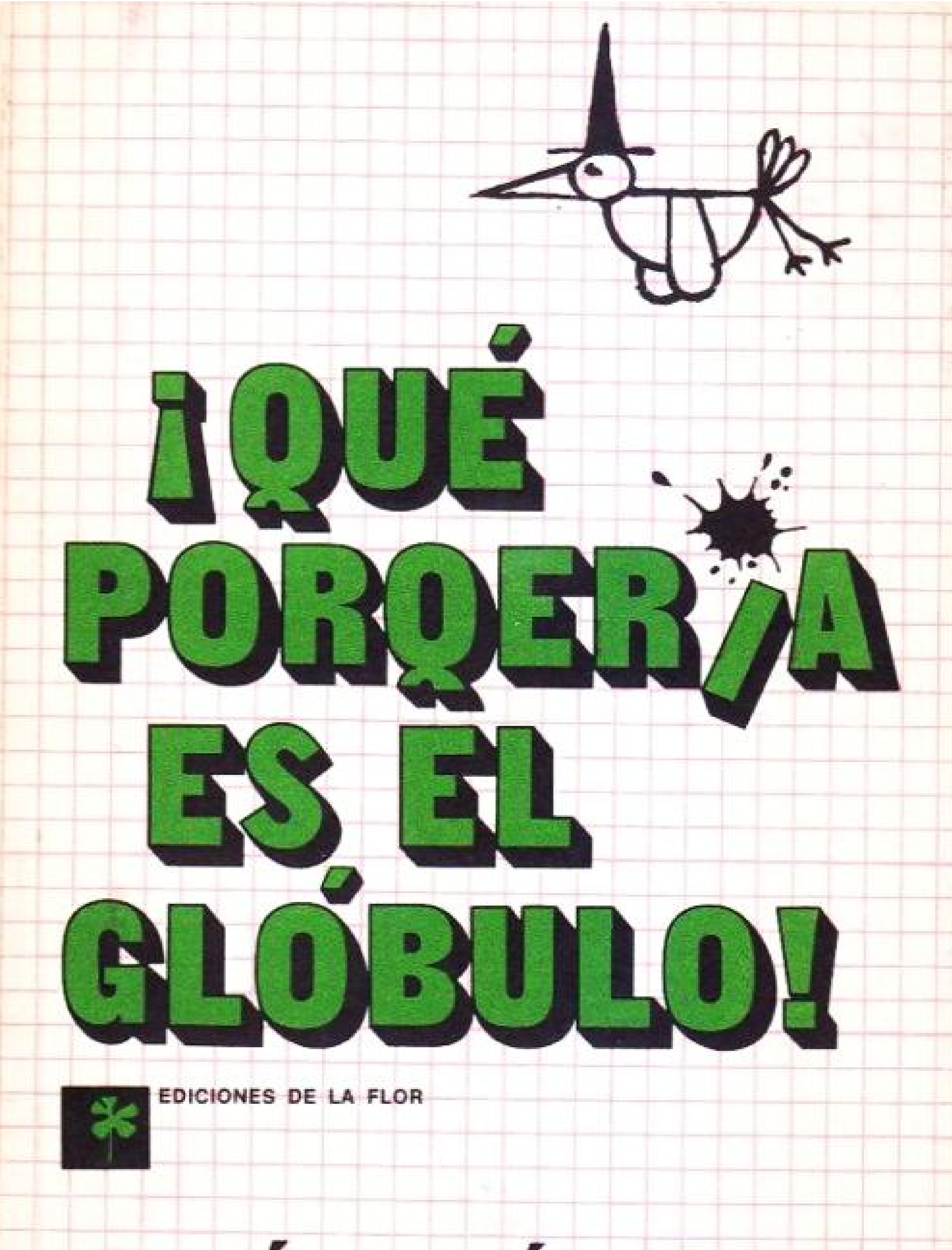


JOSÉ MARÍA FIRPO

Parte del contenido de este libro fue
originalmente publicado por la EDITORIAL ARCA de
MONTEVIDEO con el título *El humor en la escuela.*

Tapa: G. Grosz
1º Edición: Noviembre de 1976

EDITORIAL ARCA, MONTEVIDEO
Y EDICIONES DE LA FLOR S.R.L.
Uruguay 252 1º B – Buenos Aires

Hecho el depósito que previene la ley
Impreso en Argentina – Printed in Argentina.

EDICIONES DE LA FLOR

Indice

Prólogo

La idea. de recoger lo que Ud. va a leer fue sugerida allá por 1945 o 1946, quizá por Adolfo, un chico a quien todos decían "el jefe quien, necesitado de cortar un trozo de varilla de unos 8 o l0 cm. en dos partes, trajo de su casa una sierra de más de un metro de largo, que debía ser manejada entre dos; o por un colega que, leyendo la nómina que circuló por las aulas un día, en la que figuraban los muchachos que no habían tenido inasistencias en el mes anterior, anotó debajo: "Debían ponerlos a todos en penitencia"; o por Sergio C., quien increíblemente hacia buena caligrafía en sus trabajos, no cuando escribía sobre su mesa, sino cuando los apoyaba en la pared, y él escribía parado; o por Emilio R., que en las horas de recreo se detenía a mirar una jaula grande, vacía, que ignoro por qué, estaba hacía tiempo en el patio; hasta quo cierto día me dijo: "¡Cómo me gustaría estar ahí adentro, maestro!"*

Leerá Ud. aquí lo que se oye, se escribe, se ve, o, en una palabra, se vive en la escuela. A este recopilador se le dio por el humor, y éste es el resultado. La selección es variada, como puede verse, pero es sólo una parte de lo que posee. Va sin decir que en muy contados casos recuerdo el nombre del autor de cada trozo.

Este material ha circulado durante años en nuestro medio, y yo he llegado a verlo en hojas mimeografiadas, que me han alcanzado con la advertencia: "¡Mirá, vos que sos maestro! Lee esto, a ver si te gusta".

¿Y el que reunió este material, quién es? Un maestro que ama muchas cosas: la escuela; los niños; el pueblo en que nació y vivió, Piñera; un buen mate; sus amigos. Un maestro que ama su profesión, en la que pudo haber hecho mejor las cosas; que conoció mucha gente y muchos lugares; y que todavía cree que en

cualquier instante pasarán corriendo delante de é1, vestidos de blanco, con moño azul, y jugando a cualquier juego, Atilio, José Luis, Amparo, Rallis, Luisita, "Jota jota", Daniel, Mirta, Queta, Rodolfo, Wilson, Silvia, Emilio, Alicia, Adolfo, Neo, Olivo, Leodilia, Salamón, Vladimir, Armando, Mónica, Alejandro...
Un maestro, en fin, que posee un fichero con los nombres de cerca de 4.000 alumnos que tuvo, y las fotografías de todas las clases con las que trabajo en sus treinta años de actividad escolar.

José María Firpo Alvarez

A Lily y Adriana

Diálogo entre un español y un indio

Un periodista de un diario, que viene con, los descubridores, le pregunta cosas a los indios.

Periodista —Yo me llamo Ricardo, ¿y tú?

Indio —Yo me llamo Jorge Pérez.

—¿Cómo llamas a la tribu cuando hay guerra?

— Con humo.:

—¿Y lo hacen en los toldos?

— No. Encendemos fuego en las montañas más altas.

—¿Alguna vez peleaste en guerras?

— Sí. He peleado en varias.

— Gracias. Voy a mandar estas noticias. Hasta mañana..

En una bella tarde se encontraron en Méjico un español y un charrúa.

—¿Cómo estas, hermano jefe?

—Aquí estamos, fumando un poco en la pipa de la paz, con los mejicanos.

— Te presento a mi amigo Julián.

—Tanto gusto. Tengo algunas reses para venderle.

—Si son del mercado negro, no te puedo revoliar.

—¡Adiós! ¿Cómo te va, Sangapiré?

— A mí, bien. Hoy ando fenómeno. Pero ayer estaba hecho un asqueroso. ¿Vamos a jugar a lo que qnieras7

— Bueno. Vamos a jugar al blanco. ¿Qué te parece?

—Y así pasaron un día feliz.

—Ustedes ser vencidos y estar a nuestra merced. Tú tener que hacerme caso.

— ¡Ja, ja! ¡Quién sabe! Yo primero consultar con mí

sabio cacique. A lo mejor, haber guerra otra vez.

—¡Pero, nene ¡Ya haber guerra y nosotros ganar
—¡Sí, nene! Pero yo ser indómito y lacónico.

Español — Voy a pasear.
Indio — Yo voy a tirar flechas.
— Voy a recorrer muchos países.
— Voy a cazar.
— Voy a adueñarme de muchos países.
— Yo voy a matar vacas.
— Yo voy a la guerra.
— Te voy a matar a flechazos.
— Te voy a degollar.
— Yo te voy a suicidar.
— Yo te mataré bien pero bien muerto.
— Te cortaré las orejas.
— Te voy a hundir de un cañonazo.
— Hasta luego.
— Hasta luego.

—Si la vista no me engaña, allí va un español corriendo una vaca. Lo voy a atajar.
—¿Y aquel indio que viene allí, qué diablos quiere?
Llega el indio.
— Quiero pe1ear.
— Dejate de macanas, y andá a cocinar a tu tribu.
—¡Maula!
—¡Ah! Esto si que no lo aguanto. (Saca una pistola y lo mata.) Se la buscó.

— Queremos guerra.
— Nosotros también; hace tiempo que queremos guerra.
—¿Empezamos el martes?
—¡Ta!
—Ustedes no son malos tipos, pero cuando hace frío, bueno, bueno.

—¿Aquí hay mucho oro?
—No tanto, no creas.

—¿Y de dónde sacas que nosotros no encontramos nunca nada?
—Porque ustedes son muy bobos, por eso.
—Yo no me creo muy bobo. Ustedes lo deben tener escondido. Además hace poco que vivo en este barrio.
—Bueno, yo no te digo nada, y si no encontrás oro, jodete.

—Vengo a civilizarte.
—Yo me civilizo si quiero.
—¿No me digas? Ahora vas a ver.
—Bueno. Largame. No me agarres.
—Es muy linda la civilización. ¡No seas bobo!
—Bueno, bueno. No me jodas. Cambiando de tema, ¿cómo te llamas?
—A mí, mis compañeros me llaman Eloy.
—A mi, Percheron.
—¿Sos guapo?
—Si querés, te muestro.
—Peleamos mano a mano.
—Mirá que tengo mucha puntera.
—¿Sos guapo de veras...?
—¿Querés que te largue las boleadoras?
—No. Así no tiene gracia. Primero yo té largo un balazo.
—Yo tengo carne dura.
—¡No importa!
(¡Pum! Y le tiró, y así lo mató.)

—Aquí no queremos a los españoles.
—Nosotros no nos vamos ni que nos pongan la atómica.
—Nosotros los matamos a todos.
—Nosotros no queremos indios mugrientos en España.
—Nosotros no queremos españoles ladrones aquí.

—Cuando vayan a conquistar España, los vamos a sacar de pique.
—No ve que los indios somos mancos.... No somos lagartos que tenemos las manos atadas atrás.

Nosotros tenemos armas secretas.
—Nosotros vamos a matar a todos los indios panza de agua quo vayan.
—¿Acaso nosotros no sabemos pelear con los contrarios?
—Nosotros somos guapos en España y donde quiera que sea sin ser España.
—Nosotros también somos guapos aquí y en varios países más que ya estuvimos. ¿Quieren guerra?
—Si, queremos. ¿Y qué hay? ¿Qué miras? Ustedes
buscan guerra porque están en el país de ustedes.
—¡Y vos que te hacés el guapito porque venis de España, gallego pichi!

—Vengo a civilizar. Mirá qué lindo barco que tengo.
—Yo no querer. Yo tener casa, familia, y ganar bien.
—Pero si es mejor como yo te digo, así vos podes hablar como yo.
—Bueno. Dejar de joder y dejarme tranquilo.

—¿Qué hacés por Madrid, Abayubá?
—Nada. Ando de viaje por joda. Como Gaboto hablaba tanto de España, junté unos pesos y me vme.
—Te invito a ver torear. ¿Querés venir?
—Bueno.
—Apurate que llegamos tarde.
—¡Qué lindos toros! Me hacen acordar a los de allá.
—No te olvides que tenés que decir ¡Olé! ¡Olé! a cada rato, para que crean quo sos español.

—¡Eh, tú! ¿De qué raza eres?
que yo me visto diferente. Por ejemplo, yo no uso escarpines.
—¿Querés venir a mi choza a comer pájaros asados?
—Bueno. ¿Por qué no nos vamos a dar una vuelta por mi país?

—Yo iría, pero mi patrona quién sabe si me deja.

—¿Quien eres tú, que andas vestido con ese vestido tan raro?
—Soy español y ando ganándome la vida con Solís
—¿Por qué no pones un boliche? Aquí no hay ninguno.
—Tenés razón, amigo indio. Menos lío. Abro una provisión, y me gano la vida con tranquilidad y no con Solís que me paga solamente cuando abordamos un barco, y eso que: a veces los indios nos sacan de pique a flechazos.
—¿Que. te parece si jugamos un poco y: usamos tus flechas y tus boleadoras?
—Tamo. Primero le voy a pedir permiso a mi papá,
y después vamos a jugar tranquilos.

Arreglando el patio

—Yo estaba con la carretilla y se le rompió una pata; entonces. vino un botija con un martillo y después vino otro con unos clavos, y tanto le dieron que total que casi rompen la carretilla.

—Después fui a ayudar al niño O.... que estaba
haciendo un jardín, pero después se avivaron y yo me fui.

—Otros, mientras el maestro se daba vuelta, aprovechaban para jugar, y decían:—"¿Para qué voy a trabajar? Yo trabajo si me pagan el jornal”.

—Por primera vea en mi vida agarré un escardiyo.

—Acarreamos lombrices para las gallinas de la señora limpiadora.

—Yo araganeaba un poco.

—El senior director pasó y dijo con la cara seria: "¡Siempre haciendo pallasadas!"

—En cuanto el maestro se descuidó, V... llevó a M.... en la carretilla, pero un poquito.

—Ya teníamos el terrario casi por la mitad y vino el hijo de Ia limpiadora que es medio prepo y dijo que era de él y agarró y lo rompió todo.

—En menos que canta un gallo isimos pila de cosas

—La maestra de Jardinería a cada rato se asomaba por la ventana y decía que los pequeños no podían trabajar porque nosotros hacíamos un barullo bárbaro.

—Después agarré un pico que le faltaba la mitad de arriba y como casi no lo podía manejar se lo di a uno de 6º que no sé cómo se llama y eI también se puso a trabajar, y decía que estaba en el cementerio y andaba buscando el tesoro de doña Masiloti.

—... me había sacado la pala y en un descuido, digo yo, me pegó un palazo en la cabeza que me dejo doliendo.

—El padre del hijo de la señora limpiadora medio se me enojó cuando vio que le estaban por deshacer un cantero que él tiene con tomates.

—Todos hacían algo y algunos no hacían nada.

—Nuestro trabajo fue entusiasmado porque nosotros gustamos de trabajar mucho y también de hacer cosas de carpintero.

—J... decía que iba a cortar un paraíso que hay en el patio, porque cuando juega al fóbal no lo deja hacer drible.

—Cuando quisimos. acordar, dos o tres chiquilines sc habían subido al ceibo y decían que eran los capataces y que ellos daban las órdenes.

¿Qué seré cuando llegue a hombre?

mecánico tornero	4
carpintero	3
juntar papeles	3
maestro	2
albañil	2
pintor de paredes	1
empleado de la Aduana	1
taximetrista	1
milico	1
jugador de Peñarol	1
plantar verduras	1
basurero	1
aprendiz	1
barquillero	1
bolichero	1
enfermero	1
escribano	1
frankfurtero	1
portero de una cancha de fútbol	1
canillita	1
vendedor de agua en el cementerio	1
portero de la escuela	1

Billetes de amor de niños

—Che, María del Carmen, ¿vos sos loca o sos tarada? Acordate lo que te dije el otro día. Lo mismo te digo. Y olé, olé, olé, olé, olé y olé. Alberto.

—Mi amor: no quiero que me toques las piernas, que el maestro me puede ver. Ana M...

—Bernardo. ¿A mi me dejas sola? ¿Por qué te vas con la Lilian? Eva.

—Alejandro: Yo ya te lo mandé decir. Si no le hacés caso al Pedro mandame decir. Contestame. Escuchame; yo no puedo arreglarme contigo porque tengo novio que es P..., el de 6º año, y además por lo que me Hiciste. Alicia,

—Cuando tú vivías por Bruno Mendez éramos buenos amigos, pero al mudarte no sé qué paso pero te enojaste conmigo; te pido perdón si te ofendí alguna vez; si me podés dar alguna oportunidad para hablarte o escribirte a pesar de que te quiero tanto que nunca te puedo olvidar a pesar de los más bravos problemas que se me cruzan yo te prometo hacerte feliz si lo deseas. Lolo.

—Laura: te escribo para decirte que te adoro y que si no me erés, yo siempre te querré. Tú no me aceptas como novio pero yo me doy la ilusión de que estás arreglada conmigo y de que me querés como cuando íbamos al tablado. Yo te regalé un collar para conquistar tu cariño tu dulzura... Lamento mucho no estar arreglado con una flor de pelo lacio de una chica la cual quiero mucho que usa lentes oscuros y unos hermosos ojos color café. Te suplico que te arregles conmigo

porqué yo te quiero mucho. El domingo me engañaste diciéndome que ibas a la escollera. No me importa que me engañes pero recordá que hay un chico que siempre te querrá. Laura, te repito; arreglate conmigo y me darás una gran alegría. Eduardo.

—Silvia: hoy te veo en el Parque Rodó a la hora 20. Porque voy con mi mamá y mi papá, así como algo y te invito. Te quiero mucho y pienso en tí y sueño contigo, linda y divina. Besos. Héctor.

—Juan J...: Mirá. Cuando yo hablo contigo, me enamoro de vos y te quiero, y quiero que alguno me haga gancho contigo. Contestame y no lo digas nada a la Teresa. Luisa.

—Luis: Vos estás loco no ves que yo soy más grande que vos, no te das cuenta. Andá con cualquiera. Yo ya tengo. Te saluda cariñosamente. María.— María: No lo creas pero yo tengo 13 años, así como me ves, pero vení conmigo igual. Vos tendrás 10 años lo menos. Intereso de vos y no te puedo dejar. Vení conmigo, enamorate de mi. Luis. — Luis: Tas loco. Yau. María.

Anoche soñé

— ...que a mi casa la atacaban los indios que estaban en el monte, y yo le grité a mi mamá: —"¡Cuidado, los indios", y mi mamá me dio una lazazos y me despertó para que no siguiera diciendo pavadas.

— ...que yo tenia doce años y que ayudé a cruzar la calle a un ciego rengo, y en pago me regaló unas monedas; yo se las llevé contento a mi papá y él me dijo:—"¡Pedazo de un bobo! ¿No ves que son de un real y ya no sirven?"

— ...que yo era una gran abogada y que triunfaba en todo lo que se me ponían en la cabeza. Después me despertó Ia campanilla del despertador y me dije entre mi:—"A la escuela, Mirta, que vas a llegar tarde y el maestro Firpo te va a mandar de vuelta con un billete!"

—...que un mago me había dicho:—“Yo te haré soñar lo que quieras". Y yo quise soñar que era empleada en una gran tienda y que trabajaba mucho todo el día y me cansaba. Y entonces le dije al mago que me hiciera soñar otro sueño, porque si no llegaba cansada a la escuela.

— Yo hace días que tengo el mismo sueño; que tengo unos caballos y un asado, y que trabajo de sol a sol, y justo que llego a casa descansar, me despiertan y me mandan a la escuela.

—Yo soñé que estaba en la cama y también mis hermanitos. Mi tía estaba en la cama de un señor y también el señor estaba en la cama. Ese señor es el marido y es hermano de mi papá. Mi mamá estaba durmiendo en una cama En esa cama estaba papá también.

—Yo andaba por un bosque muy tupido; de pronto vi en el ramaje unos grandes hombres peludos, con enormes dientes y orejas, y que tenían unos garrotes; intenté huir, porque tenia mucho miedo, pero un hada muy hermosa y suave se me acercó sonriendo y me habló en un idioma raro. Yo no entendí nada, pero igual le dije que si... Total... Entonces ella me condujo a las alturas y al llegar a las ramas de los árboles yo también me transformé en un hombre peludo, y me dieron un garrote para mi solo.

—Yo estaba dormida profundamente y de repente una luz me despertó. ¿Qué era eso que aparecía? Una cantidad de ovejas tan blancas y puras como la nieve. Todas esas ovejas se habían portado bien y por eso el pastor les había puesto nombres bonitos. Ellas hacían todos los días los deberes en el país de las ovejas; tenían los cuadernos prolijos y cumplían con lo que les mandaba la maestra. Había otro rebaño de ovejas negras que eran feas porque no hacían los deberes En eso me desperté y dije:—"¡Qué horrible! Desde hoy voy a hacer los deberes todos los días".

.... había ido a Buenos Aires y había conocido muchos artistas y empecé a cantar en un canal de televisión. Pronto salí a la fama en todo el mundo y la gente al verme pasar me gritaban:—"¡Viva, viva la gran artista uruguaya de la televisión, que triunfa en la Argentina!" Yo hablo por radio a todo el pueblo, voy a los teatros, voy a los clubes, canto, bailo, zapateo y muchas cosas más. Yo soy una gran artista, mas de lo que muchos creen, y voy a una pizzeria, y la gente me paga todo el fainá que quiero comer. Y de repente me despierto y pienso: —"¡Qué lindo sueño! Ojalá que se cumpla”

—... que me iba para el Japón a trabajar, pero el avión se cayó en Río de Janeiro, y yo me salvé, pero perdí el equipaje y me quedé mas pobre todavía. Entonces se acercó un señor que parecía millonario, y me dijo que iba a hacer una colecta para pagarme el viaje, y empezó a mangar a todo el mundo, y cuando juntó mucha plata, sacó boletos y se fue conmigo para el Japón.

—que iba viajando por la región andina y veía las nieves eternas del Aconcagua. Mis ojos se llenaban de curiosidad y miraba aquellas elevaciones misteriosas. Dimos

varias vueltas y comenzamos a aterrizar. Vi un templo incaico en ruinas. Allí aterrizamos dentro de la altiplanicie y empezamos a revisar todo aquello. En eso me desperté y le dije a mi mamá:—"¡Pachamama!"

— que yo había ido con mi mamá y mis primos a un bosque a hacer un picnic y habíamos, llevado pasteles, tortas y refrescos. Y entonces vi una hamaca y me empece a hamacar bien fuerte y en eso la cuerda se rompió y yo, del impulso que llevaba, caí en otro picnic y allí me convidaron con dulces y vino.

—...que mi padre me llevó a pasear a la Amazonia; había monos, papagayos, pirañas, y unos enormes mosquitos que hablaban y les avisaban a los otros que había gente para picar. A mi me picó uno y suerte que vino un doctor y nos dio unas inyecciones; después anduvimos por unos lugares en que había tigres, jaguares y pumas. Ya estamos en Ia parte mas linda del sueño, que yo estaba por matar un tigre para sacarle la piel y hacerme una linda alfombra, y en eso suena el despertador para avisarme que me tengo que ir a la escuela, quo me está esperando el maestro Firpo. Me parece que un día de éstos voy a romper ese maldito despertador de una patada que le voy a aflojar todos los tornillos.

—. .. que me iba a París y que era grande y que yo estaba actuando en una boite y que teníamos mucho éxito. Y como me habían gustado mucho las calles de París decidí quedarme.

Algunas eran parecidas a las de Montevideo. Era muy difícil que me encontraran en casa. Iba para todas partes como ser los bulevares y las avenidas. Una noche que había terminado de actuar me presentaron a unos cuantos artistas franceses como ser Alain

Delon, Ursula Andress, Jean Paul Belmondo, Charles Bronson, Charles Aznavour, y también un director llamado Vizconti. Todos estaban encantados conmigo. Vizconti me propuso filmar una película con Alain Delon. Después que filmamos varias películas, Alain me llevó a ver varias partes de París quo yo no conocía. París era hermosísimo, era como una cosa sobre natural, era algo espléndido como en lo películas de los paraísos. Iba todo muy lindo, pero no pude terminar de ver París porque mi mamá me sacudió para que me levantara para ir a la escuela.

—Yo soñé que entraba a Ia Marina. Al otro día me lla maron a la Comandancia para decirme que me habían ascendido a cabo; una semana después el Comandante me llamó y me dijo que por mi buen comportamiento me iba a ascender a sargento; yo corrí a decírselo a mi mamá y les avisé a todos mis amigos para que se fueran a inscribir. Unos días después el Comandante me mandó decir que me había ascendido a Capitán; pasó una semana y el Comandante me llamó y me dijo que se iba a morir y me colocó dos insignias más y me dijo que ya era Comandante. En seguida se murió y entonces yo quedé al mando de la base y entonces con todos mis amigos comimos un asado y tomamos bastante vino.

—.. . que yo era el rey del mundo y tenia un sillón de plata. Y que ganaba batallas al planeta Saturno. Soñé que era el único niño que era rey. Y era el único que habla ido al sol y había venido con la misma edad. Otra vez soñé que iba a un campo y me encontraba con un toro que era el rey del mundo de los toros. Yo me saqué el saco y empecé a domarlo. Al fin terminé y me dieron una enormídad de alhajas y joyas que cada una valía un millón.

—...que iba por una calle y en una joyería habían dos revólveres de veras. con dos cartucheras y todo, y rompí el vidrio y me agarré los revólveres y una linterna. El sereno al oír el ruido se levantó, agarró un revólver y me preguntó por que robé y rompí el vidrio, y yo le dije quo rompí el vidrio para sacar los revólveres para defenderme de él si me quería tirar un tiro porque rompí el vidrio.

—...que yo venía de la escuela y en mi casa había mucha gente y autos. Entré y dije:—"¿Qué es esto, tanta gente y autos?" Y me dijeron quo se casaba mi hermana. Y había de todas bebidas en pila para servir a la gente. Yo aproveché y me agarré 3 botellas,.

—... que tenía una novia y la besaba y después nos casamos y tuvimos hijos y a un hijo mío le puse de nombre Carlos y le enseñé a andar en bicicleta y empezó a correr carreras y ganaba medallas. Anteanoche soñé que era rico como un rey y hacia todo lo que se me antojaba. Yo no soy bobo para soñar. ¡Sueño cada cosas!

— ...que mi mamá iba a hacer chocolate y que mi papá estaba enfermo y que venían de visita los compañeros del trabajo y mi mamá le dijo: "¿Querés que haga chocolate?" Y mi papá le dijo: —"¡Eeh, siempre chocolate! ¡Terminala con el chocolate!"

—...que yo iba en un auto y de repente dio un barqui. quinazo y yo me caí al suelo y me desperté porque me había caído de la cama. Otro día yo soñé que estaba en un campo jugando a la pelota y estaba de arquero y de repente uno me tiró un yu, y yo fui a saltar para atajar y me caí de la cama porque estaba dormido. Otro día yo iba con un botija caminando por un campo y de repente él me gritó:—"¡Cuidado con la víbora!" Y yo del susto pegué un salto y me caí de la cama,

porque estaba soñando. ¡Qué grandioso, maestro!

—Yo soñé que unos bandidos me llevaron a una casa y me mataron. Cuando vi en el diario que unos bandidos habían matado a un botija, me dí cuenta que ese era yo. ¡Qué susto me di!

—... que le jugaba al 07 con el 04, al 83 con el 25 y al 24 a los 10, y sacaba pila de plata. Hoy le jugué a esos números, maestro; voy a ver cómo me va.

—...que trabajaba de maquinista de ferrocarril y cruzaba la vía un perrito y frené justo al lado de él; el dueño, me dio plata y fui muy rico.

Frases sueltas con palabras indicadas

—A veces me parece que estoy loco porque me pasan cosas raras.

—González es una señorita macanuda.

—Yo conozco una muchacha muy churra que es chorra

—Ayer se me calló la boca.

—Conozco un hombre que trabaja de desocupado.

—Gómez es el apellido de un niño de 4° año que se llama Gómez.

—Allí hay mucho ratón.

—Ayer un compañero me préstame un lápiz.

—No se debe decir prestame sino emprestame.

—Yo tengo una vecina que tiene mucha necesidad.

—¿Así que te las tirás de vivo, idiota?

—El otro día un amigo de mi papá tuvo un hijo.

—A veces yo tengo el ombligo limpio.

—La boca es la parte del cuerpo que mastica más.

—Civilizado quiere decir que es como los niños de esta escuela.

—El sábado hubo relajo en casa.

—Yo hago mucha fuerza todos los días en la escuela.

—Yo no fui al casamiento de mis padres porque no había nacido.

—Todos los niños de esta escuela tienen ombligo, y el señor maestro también.

—Si no se come, la barriga no se enyena.

—¡Que bruta inyección le dieron a mi hombro!

—Yo tengo una inmensa casa que es inmóvil.

—¡Pero que mujer omnívora!

—Un niño me pinchó y arriba dijo:—"¡Ay!"

—Encima de mi cráneo hay una mosca.

—Cuando salgo de la escuela hago de todo un poco.

—En mi escuela todos son muy vivos; no hay ningún bobo.

—Ayer estuve pensando una hora seguida.

—Mientras no llueva hay esperanzas de que no llueva.

—Yo conozco un señor que está esperando que le salga la jubilación para salir a juntar papeles para vender.

—Ahí está el chancho alrededor del boniato.

—No se debe decir muñato sino boñato.

—Ayer le hice un favor a un insecto.

—Un niño tenía hambre y se comió un pancito para llenar su pancita.

—Yo siempre que veo una estatua, está inmóvil.

—Un niño dijo: "Muchachos, vamos a dejarnos de joder que ya hicimos bastante gimnasia”.

—Mi abuela es huérfana

—Mi tío come que parece que se le va a acabar el mundo.

Él dijo, ella dijo...

—Ya estaba al lado de Leodilia, y el Alejandro y otro chiquilín estaban peleando, y dio un

paso atrás, y me pegó una patada en el talón. Después entramos a la clase y me trató de "callejera".

—Señor maestro: creo que esta niña ha mentido. Yo voy a explicar claras las cosas. Estaba hablando con un niño, cuando un imprudente pasó corriendo y me pechó. Yo retrocedí y por un paso en falso, le pegué en el talón a esa niña. Me disculpé, pero ella no aceptó mis disculpas. Me insultó y yo tuve que proceder hablando, y entonces me dio un golpe de puño, y por desgracia golpeé a mi compañero Elbio; luego entramos al salón, y yo me ofusqué y le dije "callejera".

—El se disculpó y yo acepte disculpas como buena compañera.

—Señor maestro: yo procedí mal pero ella comenzó la discusión; creo que no soy culpable y no me puedo quedar así. Me parece que yo y ella somos culpables de este problema.

—Yo si te disculpo porque si somos compañeros no me voy a pelear por una cosa insignificante y espero que esto quede aclarado para los dos, o si te disculpo porque si te empujaron vos no tenés la culpa de haberme dado una patada en el talón, y si no querés ser mi compañero no lo seas, y si no me querés hablar por una cosa tan insignificante, no me hables. Si vos le hubieras dicho al maestro quién te empujó, no tendríamos que aclarar tanto. Espero que esto quede aclarado como Silvia que me llamo.

—Si, maestro, creo que los dos somos los culpables, y dime tú que opinas.

—Yo también creo que si. Los dos tenemos la culpa de todo lo quo ha pasado.

—Ya está todo arreglado, maestro.

—Espero que usted nos perdone después de habernos oído.

—El dijo que me fuera a la mierda; por eso fue.
—Eso es mentira, porque yo no le dije eso, porque soy una niña, no un varón.
—Yo le dije que se la comiera, y ella dijo que yo le dije otra cosa más fea.
—Yo no soy sorda todavía.
—Yo te respeto a vos y a mis compañeros, pero vos me estas levantando una calumnia que no me tenés que decir; tú sabes muy bien que nunca te falté el respeto y menos a una compañera como tú.
—Vamos a terminar esto; yo, con mi conciencia estoy limpia; ahora yo no se vos…
—Yo te perdono, pero fundado que no me lo digas otra vez; porque yo nunca te dije algo parecido.
—Carmen: si fuera verdad yo lo deseo, pero como que le dijiste al maestro, pero yo tampoco, no seas mentirosa porque yo no te dije semejante disparate.
—No, sé tus mentiras; si querés tener tu conciencia tranquila, ya sabés lo que tenés que hacer.
—Carmen si fuera verdad yo lo deseo, pero como yo sé que no te lo dije, no te lo digo.
—Yo nunca le fui a llevar cuentos al maestro, ¿sabés?
—Yo quiero que me respetes como yo respeto a mis compañeros, que nunca les digo cosas así. Te repito; si querés tener tu conciencia tranquila y limpia, ya sabés lo que tenés que hacer.
—Y vos lo mismo para que no pase lo que pasó aquella vez con Juanita.
—No se de qué me estás hablando, así que te agradezco que me digas con toda claridad lo que me querés decir.
—Yo creo que cada uno tiene que acordarse de las cosas que uno hace en la vida, como esto que estamos hablando.

—Gracias por no quererme aclarar y vamos a hablar con el maestro, ya que te crees que estás diciendo la verdad.
—Bueno, vamos.

Juan Ramón—El miércoles fuimos a la plaza de deportes con toda la clase. Yo estuve jugando con el compañero L... y se acercó Vladimir y me dijo que no jugara. Yo le dije que no estaba haciendo nada malo. Él me contestó que no me quejara si me pasaba algo, y yo le dije que estaba bien. Pero él insistió y me dijo que me esperaba a la salida de la escuela para pelear. Cuando salí e iba para mi casa, se me apareció con sus amigos, y entre todos me obligaron a pelear. Después apareció el profesor de Gimnasia y nos separó y yo me fui para mi casa. Eso fue todo lo que pasó.
Vladimir—Esto es lo ocurrido el 17 de julio:
1'—al estar yo encargado del orden en la fila en su parte final, me vi obligado a poner en orden a este compañero;
2'—por esta circunstancia fue que empezó dicho problema;
3.—él se puso en una actitud muy molesta para mí; se puso a gritar que quién era yo, y yo le contesté que se tranquilizara;
4'—él agregó que sabia judo, y que me iba a mover la calavera;
5'—yo le contesté que no me interesaba, y que lo mejor era que se portara correctamente. Eso es todo.
—Lo del judo es mentira que yo lo haya dicho que sabia. ¡Qué mentira, maestro!
—Yo tengo testigos que pueden decir y atestiguar lo antes dicho por mi.
—Yo también tengo testigos que me pueden defender a mí.

—Eso es todo; no deseo perder tiempo y desearía tener una conversación con el maestro y tú.

—Eso no es todo; tenemos que aclararlo bien. Si querés venir hablar con el maestro y conmigo, vení.
—Si querés lo aclaramos enseguida a la salida, con el maestro adelante nuestro, y sobre los testigos no tengo ningún inconveniente que estén presentes. Ahora no puedo porque estamos dando una lección de Historia muy importante
—Está bien. Salí cuando quieras.
—No tengo más nada que decir..

Explico a la Directora por qué me peleé a la hora del recreo

Señorita: me pelié a la hora del recreo porque un niño decía que yo tenia que estar en la banda de él, y entre todos me pegaron y yo me tuve que defender; si no me defiendo capaz que me revientan la cabeza; como mi padre me dice que no me deje pegar con naides, yo me defendí. Entonces me dijeron te espero a la salida y yo le dije ¿a vos nunca te rompieron la cabeza a pinias? y entonces me dijo guacho, cayate la boca y yo le dije a mi madre no me la toqués tamo porque si bos no querés que te rrelajen a tu madre, no me rrelajes la mía. No me la nombres porque la mía es muy sagrada. Y el niño me dijo si querés pinias peliá y yo me pelié y fue cuando uste señorita Directora llamó y me dijo párese aí.

Cuando yo era chico

—Un día me caí adentro de un latón lleno dr agua y me ahogue.

—Yo, cuando era chico, agarré un enchufe de la plancha y me lo metí en la boca, y mi hermano me lo sacó enseguida, si no, al ratito capaz que me moría.

—Cuando yo tenia dos años, vivía afuera; un día había llovido y yo iba corriendo unos bichitos, y me caí y me corté un ojo. Mis hermanos lloraban y yo lloraba y chorriaba sangre. Mi mamá cuando me vio se creyó que me había reventado la cabeza, y también se puso a llorar. Ahora, cuando duermo, el ojo ése se me queda medio abierto y mis hermanos me despiertan para decirme porqué no me duermo de una vez; y a veces ese ojo rne da unos saltitos y unos tironcitos.

—A mi me pasaron cosas grandiosas. Cuando tenia dos años me caí adentro de un pozo y me mojé todo. Cuando tenia cuatro fui a ver qué había adentro de una olla y me tiré toda el agua caliente arriba del cuerpo y me llevaron al hospital. A los cinco años me corté con un cuchillo. Una vez me pelié con un grandote y me rompió un ojo a trompadas. Otra fui buscar hielo y al cruzar la calle un auto me pisó. Otra vez que le estaba sacando higos a un italiano que vivía al fondo de mi casa, se rompió la rama y me di un golpe. Yo tengo recuerdos bellos de mi niñez.

—Yo cuando era chiquito era muy lindo, pero era bobo. Después me vine un poquito más grande y empecé a volverme más vivaracho, pero todavía no era muy vivo.

Después fui creciendo y me fui volviendo más vivo. Al poco tiempo me vine mas grande y

me fui avivando, y ahora, maestro, soy bastante vivo.

—Una vez le dije a mi mama que iba a salir el 12 a la cabeza y el 77 tercero, y ella no me hizo caso; a la tarde trae la lista de la quiniela y habían salido esos números, y yo le dije a mi mamá:—"¿Viste?" Y ella arriba se enojó y me pegó de tanta rabia que tenía.

—Hace tres anos nosotros teníamos un perro, y mi mamá un día le dijo:—"¡Churchill! Vaya y me lo llama a Walter que venga". Él fue, pegó un salto, se subió a la cama y me empezó a lamber la cara hasta que me despertó y empezó a ladrar. ¡Que grandioso!

—Un día yo fui a la casa de mi tía en Paysandú, y al llegar al río Negro, el ómnibus subió a una balsa, y al bajar caminamos una cuadra y seguimos viaje y llegamos a la casa de mi tía. Después que la saludé empezaron a venirr las otras víboras que viven con ella.

—Una vez en mi barrio todos los pibes de ahí fuimos a jugar un partido contra un cuadro llamado "La Bola" que era del barrio "Aires Puros". Nuestro cuadro se llamaba "El Tajo". Nosotros éramos chicos; el más grande tenía 14 años, y cuando llegamos allá con el camión, bajamos y fuimos a la cancha; no había nadie y le preguntamos a un chiquilin:—"¿No sabés si por aquí hay un cuadro llamado 'La Bola'?" Y el chiquilín nos dijo que la mamá había puesto en penitencia al capitán del cuadro, que era el dueño de la pelota.

—A mí, cuando era chico me mordió un perro y me dejó la marca. También cuando tenía 4 años se me cayo encima una taza de té bien pero bien caliente y entonces salí como por un tubo llorando y se me formó un globito y todavía tengo la marca.

—Yo, cuando tenia tres años, vi que mis hermanos se estaban peleando por un chiche. Yo empecé a llorar y mi madre me preguntó por qué estaba llorando, y yo le dije que me creía que se iban a matar. Mis hermanos entonces se empezaron a reír y me trajeron el juguete y me empezaron a contar cuentos de hadas porque así yo me dejaba de joder.

—Yo tenía tres meses; mi madre, mientras me tenía alzada, hacia huevos fritos, y en un descuido me caí encima de la cocina y por eso yo tengo una marquita aquí.

—Yo desde chiquito aprendí que en la mesa hay que hablar pero no discutir ni relajar, porque la fuerza se va para la cabeza.

—Yo, cuando era chiquita, una vez tomé agua jane en vez de agua salus, porque no sabía leer. Y mi papá, cuando se iba al trabajo, le decía a mamá:—"¡Ojo con la nena, vieja!"

—Cuando yo era chico me daban la mamadera, pero un día yo dije: —"Ya sos grandecito para tomar la mamadera. ¿Cuándo la vas a dejar?" Y entonces no tomé más. De chiquito yo era muy sinvergüenza, según dice mi mamá. Pero ahora ya no me cago en la ropa ni tomo la mamadera, y por eso no doy tanto trabajo.

—Yo me acuerdo cuántas veces mi padre tuvo que agachar el lomo para darnos de comer, y ahora que soy un poquito más grande, me dice mi padre: —"¡Amigo! ¡Lo que tuvimos que pasar con ustedes! ¡Mire que dan trabajo!"

¿Que dijeron mis padres al ver el carnet de calificaciones?

—Cuando llegué con el carnet, mi papá lo miró y me dijo:—"Constituite". Y se sentó en la mesa para hablar conmigo. —"Voy a tener que proceder", me dijo. —"Te voy a tener detenido hasta que subas las notas y no vas a salir a la calle durante un mes."

—Cuando llevé mi carnet, mis tías, que son como unas víboras, le preguntaron a mi papá "qué pensaba hacer con esta chiquilina", y mi papá se fue al patio, y yo me fui con mi hermanita a hacer un mandado; cuando volví, mi padre ya había firmado el carnet.

—Mi padre me dijo que si no mejoro las notas,. que me desaparezca de casa y no vuelva nunca más.

—Mis padres creen firmemente que las observaciones de mi carnet personal son conceptuosas y nada insólitas, y revelan un exacto retrato de mi actividad intelectual. No obstante estar de acuerdo con lo especificado, ellos sostienen que debe elevarse el nivel de lo actuado, que es asaz deficiente. Mi esfuerzo debe procurar, dicen, estar a tono con mis innatas condiciones.

—Tuve muy buenas notas en el carnet y en mi casa todos me felicitaron. Mi tía me dio unos cuantos besos. Y mi tío me dio plata. Cuando yo miré el carnet me sentí revivir. Y ahora estoy muy alegre y muy feliz.

—Mi papá me dijo que si no durmiera tanto de mañana, tendría mejores notas.

—Ese día mi madre estaba un poco triste y al mostrarle el carnet se puso muy contenta. ¡Qué lástima que mi papá no pudo ver el carnet porque no vive con nosotros!

—Mi padre me miro serio y no me dijo nada.

—Mis padres dijeron que si no subía las notas me pegaban una paliza que me dejaban tieso, y me ponía de pupilo y no salía nada mas que una vez por mes un ratito.

—En mi casa, me dijeron que me iban a dejar sentada en una silla en penitencia hasta que subiera las notas.

—A mi me dijeron que tenía que estudiar y que le dijera a Ud. que no me tuviera lástima.

—A veces mi papá me dice que si sigo así me va a poner a marcar boletos; yo no sé si lo dice en broma o en serio.

—Mi padre cuando vio el carnet se puso tan pero tan enojado, que me puso un ejercicio combinado que estuve como tres horas haciéndolo, y mientras él se iba enojando cada vez mas.

—Mi papá se empezó a poner nervioso cuando me vio llegar con el carnet. Después que miró lo que yo tenia en Expresión se puso más tranquilo, y cuando llegó a la Aritmética se empezó a poner nervioso otra vez y me dijo que me iba a pegar y empezó a gritar. Después vio que yo tenia buena nota en Comportamiento, pero me amenazó con pegarme unos lazazos si yo no subía enseguida ias notas. Mi mamá lloraba y yo veía que mi papá estaba tan nervioso que quería rajar para que no me pegara.

—Cada vez que me va bien mi padre me regala $1.000, y este mes me dijo que andaba medio pato y me dio sólo $ 200.

—Yo estoy haciendo fuerza, maestro, pero las notas del carnet no suben.

—Mi hermano no dijo nada porque él sabe que yo vi el carnet de él cuando estaba en 5º año, y yo tengo mejores notas.

—Mi padre me djo quo si no subía las notas me iba a vender mi guitarra.

—En, mi casa me dijeron que yo no iba a subir las notas hasta que se me cortaran algunos bisios que yo tengo, y que un día de éstos mi padre me va a arreglar.

—Dijo mi papa, maestro. que si los niños estudiaran más y fueran al liceo, no habría tantos desocupados en el país.

—Muy bien—dijo mi padre—. Tenés que estudiar un poquito mas y dejarte de joder con el fóbal y la pelota, si querés llegar a algo en la vida."

—Yo, maestro, ayudo a mi padre a revocar paredes y darles valé y recién de noche estudio; pero ahora estoy en penitencia por ocho días por ser mal educado y escupir por la ventana para la calle cuando pasa gente, y voy a aprovechar para estudiar más.

—Mi padre me dijo que no le gustaba nada cómo estaba en lectura, y me dio una novela para leer que tiene como 400 páginas que se llama "El misterio de los simios legendarios".

—Cuando mis padres vieron el carnet casi me mataron a rebencazos por las notas que tenia, y me dijeron que si no adelantaba me iban a encerrar en un edificio hasta los 21 años, y hace días quo estoy en penitencia sentado en una silla.

—Mi papa se enojó y me dijo si no tenia vergüenza, que en lo único que había subido era en las asistencias, que el mes pasado tuve 17 y este mes tuve 18.

—Mi padre dice que yo tengo notas bajes porque 4 horas de clase son muy pocas, porque hay que descontar lo que el maestro nos rezonga. que serán dos horas y media por día, más media hora de recreo. Ahora, los miércoles tenemos gimnasia y canto y media hora de recreo, y otro rato que el maestro rezonga. Y algunos otros días alguna madre viene a hablar con el maestro, y la directora y las maestras y los niños que vienen a pedir cosas, y Pocha que trae papeles para que el maestro firme, y después viene el recreo, y vamos a ponerle una hora más que el maestro rezonga.

—Mi padre me dijo que yo debo de tener una cabeza muy chica, que no puedo subir las notas, y que si sigo asi, los sombreros me van a costar muy barato.

—Mi mamá es de opinión que no sabemos más porque perdemos el tiempo en ir a la clase de costura, y a la gimnasia y al canto, y bandidiamos por los corredores, y mi papá me dijo qúe tenia que estudiar más porque las horas pasan en avión a chorro.

—Mi padre y mi madre me felicitaron y también mis dos primos y hasta mi tía, que mi padre dice que cada vez que viene de visita nos envenena a todos.

—Yo, cada vez que voy con el carnet con malas notas, mi papá lo mira y se pone a hablar de fóbal con mi tío.

—Mi padre dijo que tratara de subir las notas para que me fuera bien en la vida, y no cargar cajones o limpiar la vereda en invierno, como le pasa a muchos.

—Todo lo que hay en Montevideo está hecho de átomos.

—El átomo tiene alrededor como unos botoncitos que giran a una velocidad muy arriba de la anormal.

—El átomo a veces se convierte en molecola.

—La bomba atómica la hacen los sabios; se encierran adentro de un cuarto y colocan unos átomos dentro de una bala y esperan.

—El átomo es algo fantástico; en la cabeza de un alfiler caben como 5.000; con un lente de aumento se verían muchos miles de átomos en Montevideo. La molécula no se puede romper, pero los sabios han descubierto que metiendo radioactividad se puede romper, porque el átomo flota alrededor del mundo.

—El átomo es una cosa como la bomba atómica; si cae acá, revienta y pobres de nosotros.

~—Nosotros no sabemos cuándo va a caer una bomba atómica aquí porque eso no lo sabe nadie.

—Un átomo está compuesto de electrones y brotones.

—Unos sabios inventaron la radioactividad que es sólo para la molécula porque ella no se rompe ni que uno rompa todo, y por eso cuando la atómica cae en un lado causa tamaño estrago.

—En el barrio hay un puestero que cuando tira una fruta podrida a Ia calle, le dice a los chiquilines: —"¡Cuidado la atómica!"

—Si en este país tiran una bomba atómica, cuando se va el humo se ve solo un campo, y si uno va y pisa, se muere electrizado. Esa bomba es mas cara que dos aviones. La hacen en fábricas donde se pasan haciendo esas cosas.

—Todas las cosas están hechas de átomos, como ser la lapicera, la goma, la tinta, la hoja, la birome, el libro, el banco, los bizcochos; no hay nada en el mundo que no esté hecho de átomo, hasta nosotros estamos hechos de átomos. ¡ Qué grandioso!

—Un átomo es más chico que un microbio, me parece.

—Me gustaría ver una molécula, pero me parece que con el microscopio de la escuela no se ve nada, porqué está descompuesto.

—El átomo es una cosa que cuando se amontona explota.

—Las moléculas son tan chiquititas que hay que mirarlas con telescopio.

—El maestro está compuesto de átomos, pero él tiene más que nosotros.

—Cuando sea grande me parece que me voy a poner a estudiar los átomos.

—Los sabios agarran una bomba, la llenan de átomos hasta arriba, la cierran y ya está hecha la bomba atómica. Para eso los sabios están encerrados y no pueden hablar con nadie.

—La bomba afónica está encerrada adentro de una méluca.

—Una bomba tónica está compuesta de muchas melúcolas.

—Los sabios no son como esos que viven afuera y que los llaman vulgarmente canarios y que se pasan sentados en una carabela de vaca, entre los dos cuernos, y ni siquiera se les dá por leer el diario, ni ir a la escuela, como nosotros. Los sabios se pasan siglos encerrados en las fábricas, amontonando partículas de átomos de bombas atómicas. Ellos esperan que vengan unos hombres en camiones, que se las llevan y las tiran.

—Me parece que una bomba atómica es mas grande que el escritorio del señor Director.

—Las molúsculas se componen de átomos, que son muy chiqutitos. Si usted por ejemplo pone unos cuantos átomos encima de la mesa y les empieza a dar martillazos, no les hace nada.

—Un suponer, yo no puedo ir a una farmacia o a una fábrica y pedir que me vendan átomos; cuestan mucha plata, y aquí no tienen para vender; y además ¿para qué los quiero?

—Yo, maestro, nunca ví ningún átomo, pero me gustaría ver uno; una vez en la escollera vi un churrero que le había puesto de nombre al carrito “El Atómico”

El sol y la luna

—Para llegar al sol se demoran como 80 años y eso que uno va a 200 kilómetros por hora; y uno, si se pone a ir, se aburre, y a lo mejor, si va solo, no tiene con quién hablar, ni con quién jugar a la baraja, y si mira para abajo, capaz que se almarea y se desmaya.

—Yo tengo un tío que siempre dice que se casó por culpa de la luna, y ahora la tengo que aguantar a ésa.

—El sol es muy grande y tiene muchos rayos alrededor. Cuando sale, tenemos luz. El sol alumbra de día. Yo nunca vi salir al sol de noche. El sol tiene mas luz que la luna porque de día podemos jugar a la pelota y de noche no.

—Si no fuera por el sol no habría sombra para descansar cuando hace calor.

—De noche, la luna es muy clarita, y va caminando y dando vueltas, y tiene 7 chivas. A mi me gusta mirar la luna todas las noches.

—El sol es un astro poderosísimo, eso se puede comprobar porque si nosotros tenemos calor en la tierra, ¡qué no será si tomamos un avión y subimos 10 ó 20 kilómetros!

—La tierra es un poroto al lado del sol.

—A la luna no se puede llegar porque uno está acostumbrado a estar en el aire de Montevideo, y cuando llega a la luna explota como un globo porque el aire allí es más débil.

—Yo no podría vivir nunca en la luna porque el aire de aquí es más fuerte que el de allá, y

si uno va, se le inflan todas las venas y revienta y se hace mil pedazos.

—Cuando el sol sale parece una papa.

—El sol le da fuerza a la luna para que nos alumbre la tierra de noche. Si no hubiera sol, la tierra tendría que ser alumbrada con bombitas.

—A la luna nadie puede llegar y si llega no puede vivir, porque allá arriba hay otra clase de mofera. Y si uno se mete dentro de esa mofera, revienta enseguida.

—La luna sigue a la tierra como un cachorro a su dueño.

—Yo digo que si quisiéramos ir al sol tendrían que ir algunos sabios con chiquilines de 10 a 12 años, como nosotros. Entonces los sabios les van enseñando donde tienen que ponerse cuando lleguen al sol, como tienen que hacer la casa y el idioma que tienen que hablar allá, y eso; entonces cuando lleguen, los niños ya son hombres sabios, y entonces cundo lleguan los entierran en el sol.

El ojo

—La vista es una cosa que se tiene que ciudar mucho que no se enganche en algún lado y la pierda.

—El ojo es una cosa muy complicada, más o menos es así: la vista le dice al ojo: —”Mirá un toro”, y el ojo le dice: —“¡Dispará!”

—El ojo es como una cosa media bastante redonda, y en el medio le sale como una cosita. Si será delicado un ojo que si uno le pega un puñetazo capaz que queda ciego. Donde le sale eso para afuera, ahora me acuerdo cómo se llama; se llama pupila iris cristalina. Y para adentro es como una pelota que tuviera tres cámaras. Y después para atrás, le sale otra cosa para afuera que se llama nerviótico. Por eso yo digo, maestro, que hay niños que no cuidan una cosa como esa, tan complicada.

—Los ciegos se quedaron sin ojo, vaya a saber por quó, y a esos uno de la familia lo tiene que llevar a todas partes, y si no es de la familia, tiene que cobrar para llevarlo, y el que lo lleva capaz que se guarda para él todo lo que manga, y todavía anda por ahí diciendo "ciego roñoso" que no me paga nunca el sueldo, y yo tengo que andar mangando a la gente por culpa de él.

—Adentro del ojo hay unas cuantas cosas que trabajan y se llaman iris, pupilo y cristalino. La vista sirve para ver y una cuantas cosas más.

—El ojo es una cosa muy delicada; si uno pierde los ojos se llama ciego, y si pierde uno solo se llama tuerto. Casi nadie quiere llevar a los ciegos porque quieren cobrar sueldo. En el barrio si usted se pelea con alguno y le pegan una trompada en un ojo, le dicen "ojo en compota".

—El ojo tiene como tres cueritos, uno adentro del otro, y se llaman escleródita, corona y pretina.

—Tengo que cuidarme bien los ojos como si fueran un tesoro, porque si a mi me llegan a sacar uno, después la gente me llama "el tuerto Esteban".

—La vista es el órgano más lindo de los cinco que tenemos. Ojo es casirredondo, como un chichoncito.

—Una pelota de fóbal a diferente de un ojo porque la pelota tiene el cuero y una cámara, y el oio tiene tres cámaras.

—El ojo tiene tres cosas que son como pellejos, la esclerótica, la coroides y la retina. El ojo ve cualquier cosa, aunque sea un a cosa difícil que no se entiende. Porque tiene unas cosas que no me acuerdo cómo se llaman, que cuando uno mira una cosa, ve todas las demás que están cerca.

—Si a uno le pegan con puntería en un ojo le pueden dejar ciego. El ojo es un órgano bárbaro. Usted, un suponer, ve venir un ferrocarril; el ojo lo ve y le pasa la noticia a los nervios, y entonces se mueven los músculos y usted sale corriendo, si no capaz que el ferrocarril lo agarra.

—El ojo es una de las materias más delicadas de nuestro cuerpo. El cristalino es como un vidrio de aumento que hace que uno vea todo amontonado a la vez. Luego tiene como un piripicho que se llama nervio óptico.

—A mi, cuando me entra una basurita en un ojo, yo digo para mi: —"Santa Lucia, sacame esta porquería, y enseguida me sale.

—El ojo es una cosa que toda la gente del país tiene que cuidar mucho. Si alguno tiene que ir a las carreras o al estadio, o a otro lado que no se ve muy bien por el sol, y quiere usar algo para ver mejor quién gana la carrera y quién hizo el gol, debe llevar un microscopio.

—Una basura de un ojo se saca con un pañuelo y con un trapito. Hay dos clases de basura que tiene un ojo: la tierrita que anda en el aire y que entra en el ojo, y las lagañias,

—A un ojo le puede venir una infección o algo y puedo quedar sin ojos, ciego, y después no ve nada. Es mejor tener ojos, porque si no, uno quiere mirar el número del ómnibus, y no ve nada, y otras cosas, etc.

—Mi padre una vez dijo que hay que tener cuidado con los ciegos y los tuertos, que capaz que ven mejor que uno, y arriba te afanan.

—Es lindo tener aunque sea un ojo, porque así uno puede ver, ir a todos lados, y pasar muy feliz y contento, y también defenderse cuando le pegan. En casa todos tenemos ojos. El ojo es lo mejor que hay. ¡Qué lindo es tener ojos!

—Yo tengo los ambos ojos y creo que los voy cuidando bien. Los ojos sirven para poder ver lo que vas a agarrar, si no uno no agarra nada.

—El ojo es la parte mis delicada del aparato digestivo; para tener siempre bien el ojo, hay que hacer así: no frotarse cuando algún insecto o una basura o algún objeto se le mete en el ojo; también hay que evitar que le den piñazos. Cuando se mete alguna basura en el ojo uno tiene que aguantar la tentación de cerrar el ojo; porque si no cierra el ojo, la basura o el insecto que sea el ojo lo expulsa con un golpe de lágrimas que salen del interior.

—Un consejo que les doy a todos los niños es que para leer un libro lo pongan a 35 cm. de distancia porque si uno lo pone más cerca los

ojos se tuercen. A mí no me gustaría que me llamaran el bizco Miguel.

—Los ojos son los principales obstáculos que tiene el cuerpo humano.

—Si la basurita que se le metió en el ojo no quiere salir, usté agarra una jeringa de dar lavajes y de un chorro saca la basurita.

La digestión

—El aparato digestivo es un aparato que sirve para agarrar los alimentos; todos los alimentos se colocan en la boca y luego se mastica bien y se traga de una manera infinita, y el alimento tragado pasa por un cañito que es como una faringe, y luego pasa a otro cañito que es la laringe, y luego pasa por d estómago, luego por el cardiaco y después llega a un lugar quo es como una puertita que es el pírolo. Luego sigue indiscutiblemente por el intestino delgado, y sigue, y cuando termina de pasar, llega al intestino grueso y entonces tenemos que ir al cuarto de baño y hacer del cuerpo, y eso que sale por el ano, maestro, es lo que sobra, que no sirve para nada, y por eso pasamos ald cuarto de baño.

—Entonces se forma un bolo que se va por la trequiarteria.

—Hay que comer despacio pero un poco apurado, no mucho.

—La digestión causa muchas enfermedades.

—No se debe pelear ni amargarse la vida cuando se come.

—La úlcera es una cosa muy brava. A mi no me viene porque yo no como cosas calientes. Cuando uno cría una úlcera, tiene que estar como un año sin comer.

—No se debo andar en la frialdad enseguida de comer. Por eso es muy feo bañarse después de comer porque se puede apoderar de uno la muerte y otras enfermedades.

—Más vale llegar tarde a la escuela y que le pongan falta, que correr detrás del ómnibus.

—No se debe tragar entero y se prohibe comer rezongando.

—Un niño, un suponer, toma agua en una cantera, pero ¿cómo sabe si hay microbios, si no se ven?

—Un día un amigo mío encontró una manzana en el suelo y se la comió con cáscara y todo. ¡Todos los microbios que se tragó! ¡Yo le dije sos chancho!

—Yo, por ejemplo, como y me pongo a dormir. O vengo a la escuela.

—Uno se agarra del pasamanos y después cuando va a comer agarra el pan y éste ya va con un microbio.

—A uno le puede venir la tiro idea cuando toma agua de pozo que está enfermo de basura.

—Si nosotros terminamos de comer y nos descuidamos y salimos al patio nos pueden venir terribles enfermedades.

—La faringe es como un cañito que tenemos aquí.

—Hay que tragar despacio la comida y luego mascarla bien.

—Yo dirijo bien la comida porque la mastico bastante.

—Lo mejor, para mi, es no tomar agua, ni pura.

—Si no se come despacio, se puede morir en el acto.

—En mi casa todos tenemos estómago porqué es muy útil.

—La comida interrumpe la digestión.

—Uno debe lavarse las manos cada vez que agarra el pasemanos con la mano.

—No hay que hacer como los burros que se pasan comiendo todo el día.

—Uno no se debe bañar en cualquier lado porque se puede tragar algún microbio.

—La digestión es una cosa muy rara porque si nosotros tomamos la sopa y a la media hora el asado, la digestión no sale bien; bueno, pero si yo como todo junto, dulce, asado, sopa, es muy feo de comer; pero si yo como uno después de otro, pero sin parar, entonces la digestión sale bien.

—Después de comer vamos al guatercló porque la digestión dice ya terminó y el cuerpo dice con esto alcanza y no quiero lo demás.

—En nuestro cuerpo hay como de aquí al escritorio de la señorita Directora, de intestinos.

—El aparato digestivo está construido por la faringe, la traquearteria, el intestino, las fosas nasales y la boca.

—Cuando se enllena el estómago se cierra el cardigan y no deja subir la comida, pero menos mal que se abre el píloro.

—El aparato se halla en el estómago.

—En la boca tenemos unas cosas como unas bisagras que no me acuerdo cómo se llaman, y cuando hablamos y masticamos se mueven las bisagras que están cerca de las orejas.

—En el estómago se arregla todo.

—Si no tuviéramos los dientes tendríamos que tragarnos todo entero.

—Una de las cosas que hay que hacer antes de comer es peinarse.

—A mi me gusta sudar porque así elimino todo lo quo tiene el cuerpo que no sirve.

—El riñón sirve para guardar el orín, o sea como decimos vulgarmente, el pichi. Entonces uno va y orina y se pone tranquilo a leer la revista de chistes, contento y feliz de la vida.

—Cuando mascamos la comida se empapa de saliva y se forma el bollo alimenticio. Entonces llega al estómago y se empapa de jugo gástrico. Entonces pasa al intestino delgado y se empapa de jugo intestinal.

—Vos comés, y comés y comés, etc. El buche, después que comiste, se va moviendo y moviendo para entreverar la comida por todo el cuerpo, y todo se mueve y se mueve, y

se pone como una masa, y lo que no sirve se tira para afuera.

—El guimo es una cosa que se forma en el estómago.

—¡Qué hermosa es la digestión.

—El café te hace la digestión lo más bien.

—Cuando tiramos un gargajo es porque la boca ya está muy mojada y sobra saliva.

—Los músculos temporales y macetero son para elevar la clavícula. Los músculos perigoides sirven para mover la mandíbula. La boca sirve para mascar la comida y otras cosas útiles.

—La encía es la que asujeta los dientes, y los morales sirven para una cosa que es para triturar.

—Los dientes trituran los alimentos y los reducen a polvo.

—El músculo llamado esperigodio sirve para abrir la boca o sean las carretillas.

—Si se me gasta el esmalte me queda el cemento, si se me gasta el cemento me queda el marfil, si se me gasta el marfil me queda la pulpa; si se me gasta la pulpa no me queda nada y después me llaman "la vieja".

—Y con el pitirigoide el hueso se va para el costado.

—La mandibula cuando se mueve para el costado se llama peritigodio Cuando la mandibula se eleva se llama temprano y masetero.

—En la boca hay muchas cosas, por ejemplo la saliva.

—Después de cada comida conviene dar unas 20 vueltas a la manzana.

—Los dientes se llaman caninos porque son de perro.

—La corona sirve para tapar el nervio. La raíz se agarra de la mandingula; la mandingula se mueve porque está el cóndilo, que tiene la capacidá de cavidá glenoide y terigoide.

—La boca sirve para morder y comer. El que no se lava los dientes se le pudren y le quedan todos sucios. Por más que se mastique, los dientes no se rompen. El que tiene dientes sucios y picados, tiene que ir al dentista. El dentista le saca los dientes y le pone nuevos. La boca sirve para muchas cosas. El que se lava la boca tiene los dientes limpios, y el que no se los lava, los tiene sucios y picados. La boca tiene 32 dientes. El diente está metido en la raíz. Solamente que le peguen con un martillo se lo sacan. Los dientes son muy fuertes y es muy difícil que se le rompan comiendo. La boca sirve para comer.

—Cuando la boca se abre se llama temporal o macetero y cuando se baja eso se llama digástrico.

—El apéndice se halla cerca del ano.

—Hay un niño de esta clase que dice que el ano es el culo.

—El estómago echa un jugo y se forma un masacote.

—Cuando um hombre o una mujer comen y un poco de comida al pasar al estómago y al

intestino delgado y al grueso, le queda en un rinconcito que hay allí, y se pudre, tienen que operarlo; después cuando lo van a operar, lo acuestan en una mesa y le dan unas inyecciones de una cosa que no me acuerdo cómo se llama, para que no le duela y no anden embromando al doctor; después agarran una pinza y le sacan lo que tienen que sacarle, y al otro dia el hombre o la mujer salen caminando lo más tranquilos y felices.

—Si uno come y habla se puede ahogar y no entra aire para los pulmones; al pasar por un tubito se pueden confundir de tubito y te ahogás.

—Los jugos gástricos son: saliva, pancreático, intestinal y filis.

—Después que la comida hace la digesíón pasa por el hígado delgado.

—La cardia derecha es para que se abra la puertita para que pase la comida buena y ahí donde está ese agujero está la comida fea. El piloro tiene otra puerta para que la comida buena pase y la fea quede en el agujero y después la comida fea sale por la boca y entonces uno se enferma y bomita.

—Y el hombre cuando se enferma de la apéndice pega unos gritos tremendos y lo llevan al hospital y le dan una inyección y al otro día ya puede salir caminando.

—Después empieza a salir un juguito del estómago y se va haciendo una pelota. Lo que no sirve pasa para el ano y entonces después empieza la digestión.

—Cuando va llegando esa masa el hígado le va largando unos jugos especiales.

—Se come con la boca y después la comida corre por el faringe y para la laringe; después se corre para el estómago y ahí se oculta. Y corre al intestino fino y se va para el grueso. Se puede ir por los pulmones o por el apéndice.

—Cuando se va a comer se habla un poco porque así la comida va buscando lugar y se va acomodando.

—Cuando uno está comiendo debe hablar asi come despacio, porque si uno come ligero la comida no se entrevera. Debe limpiarse los dientes porque si no después se pudren y tienen que estar sacándoselos a cada rato. Cuando uno come no tiene que acostarse enseguida, tiene que dar una vueltita por el barrio o quedarse levantado un rato y después acostarse porque si no le viene la comida a la cabeza. Cuando uno come cosas calientes o toma grapa, le salen úlceras por todo el cuerpo.

El aparato circulatorio

—En una cabeza de alfiler caben por lo rnenos 5.000.000.000.000.000.000.000 millones de glóbulos rojos.

—En el aparato circulativo hay de sangre, ¿sabe cuánto, hay? Hay como 5 litros de sangre; los niños también tienen.

—Por el corazón pasa pila de sangre. Cuando uno anda mal de la sangre hay que hacer una transfisión.

—En el microscopio se ven los clobulos del tamaño de una pelota de fóbal Nº 5.

—Cuando se abre una herida entran muchos microbios y se arma combate; entonces los plóbulos blancos se mueren y ellos los tiran para afuera y se forma pus.

—¡Qué porquería es el glóbulo!

—Una vez se me infestó el glóbulo.

—La sangre tiene 8 millones de glóbulos blancos y nada más que 25.000.000 trillones de glóbulos rojos.

—La sangre venenosa va por este lado.

—Los glóbulos blancos pelean con los microbios como Artigas peleaba contra los españoles.

—La parte de abajo del corazón se llama ventriloco.

—Microscopio, en griego, quiere decir esto: micros", ómnibus, y "scopio" miles.

—Cuando se produce una herida, los microbios pelean con el microscopio.

—En el cuerpo hay 25000000000000000 vasos y venas capilares.

—El corazón es la base del cuerpo. Todos los niños de esta clase tienen un corazón y dos pulmones

—La sangre se sabe el recorrido de memoria y siempre va por los mismos lados.

—El corazón es la parte más importante del cuerpo humano mientras vivimos. Adentro del corazón hay mucha sangre negra.

Cuando degüellan a uno la sangre no sale como si fuera de una canilla, sale como chijete.

—El aparato circulatorio tiene como unas tetitas que chupan los alimentos y de los alimentos sale la sangre pal cuerpo. La parte de arriba del hígado se llama auricola y la de abajo ventríluco. Cualquiera de las dos va pal costao porque hay una pared que no tiene agujeros.

—No conviene divertirse mucho porque el corazón empieza a andar mal.

—La higiene de la circulación se tiene que hacer con ejercicios para que uno no se muera, porque si uno se queda sentado 3 horas sin comer nada y sin caminar, se puede morir, y si uno come muchas veces por día se queda con una barriga que si anda por la calle la gente dice:—"Ahí va el barrigón Jacinto".

—No se deben usar calzoncillos muy ajustados.

—Cuando uno se levanta de mañanas es bueno hacer futin.

—El corazón hay que tratarlo con mucho cariño.

—Para no complicarle la vida al corazón lo mejor es ir caminando y riéndose, pero no mucho.

—Yo, maestro, prometo que me voy a levantar bien temprano, voy a caminar 20 cuadras, me pego un baño, me siento en una silla, descanso bien, y le digo a mi mamá que me sirva el café con leche media hora después.

—Yo vi la película que se llamaba la circulación de la sangre, y no la entendí muy bien porque N... que estaba detrás mío me molestaba y yo le decía:—"Dejame quieto que me interesa la película ésta, porque si el maestro nos manda a hacer una redacción, yo la voy a hacer mal, por que el trabajo ése lo tengo que pasar a la carpeta y va a quedar feo.

—Si uno deja caer una gota de sangre sobre la cabeza de un alfiler, se ven 3 millones de clóvulos rojos.

—Óvulos rojos—Si la gente no tuviera óvulos rojos, sería toda blanca como un pescado, y si tiene, sería roja y tendría fuerza, porque si no tiene fuerza, no puede enderezarse ni doblar los brazos. En el Fermin Ferreira si hay algún enfermo sin sangre, llaman a alguno que quiera dar sangre, lo revisan de punta a punta, para ver si esta enfermo de algo; si esta bien, le sacan sangre, le dan unos pesos y le dicen que no se mame muy seguido ni se resfríe, porque lo pueden precisar otra vez. Övulos blancos —Cuando alguien se hace un tajo en un dedo, y le entra tierra, vienen los óvulos blancos y se ponen a pelear con la tierra, y si los microbios ganan, queda un montón de mus.

—Hay unos 9000 glóbulos blancos y ellos andan recorriendo el cuerpo despacito esperando que el hombre se haga un tajo para salir corriendo para allá y luchar.

La respiración

—El plumón izquierdo es un poquito más chico que el derecho.

—Debemos colocar siempre el aparato respiratorio
en el aire puro.

—Donde no hay aire puro, uno se puede morir aficionado.

—Dijo el maestro que no entra el médico si no entra el sol

—No hay que dejar braseros, ni flores, ni leche, ni agua, ni orines donde uno duerme.

—Hay que lavar las tazas todos los días, para tomar el café con leche, porque pueden haber pasado bichos por encima.

—De noche hay que esconder los servicios, de noche.

—El pulmón es una cosa muy grande y peligrosa.

—El aire que entra lleva oxígeno, y el que sale trae anhidrido carbónico; es como un camión que lleva naranjas para un lado y trae muebles para un remate cuando vuelve.

—Para descansar el cuerpo hay que hacer gimnasia.

—En nuestro salón hay mucho aire impuro porque no hay ventilación, y los niños tienen olor a sudor y se tiran pedos.

—Parece que fuéramos del asilo por el salón que nos dieron que es chiquito y no tiene ventanales, por eso aquí hay olores muy grandes y uno los tiene que aguantar.

.

—Siempre hay que estar en lugares donde hay buena respiración para poder respirar.

—Por la boca el aire bafrío y por la nariz batibio.

—En mi casa no se respira bien porque la cocina está pegada al cuarto de baño, y a veces uno esta en la cocina y siente malos olores porque en el cuarto de baño hay uno que está descompuesto, y a veces uno está en el cuarto de baño y siente olores de lo que mi mamá está cocinando, como ser sopa o puchero.

—No hay que poner el servicio abajo de la cama; hay que ponerlo en el rincón.

Cuando uno hace gimnasia tira el aire feo.

—El olor de agua podrida que sale del aljibe que hay en este salón me parece que nos va a hacer enfermar.

—Lo mejor sería no respirar cuando hay un servicio debajo de la cama.

—Por eso yo digo, maestro, que lo mejor es vivir en el monte.

—En mi pieza duerme mi tía y también mi agüela y mis dos hermanitos, y yo hago fuerza para no molestar, pero mi aguela se tira muchos pedos cuando duerme y mi tía siempre eructa y cuando se duerme habla y dice cosas y mas hermanitos a veces tosen, por eso me perece que yo no voy a poder seguir respirando bien como se tiene que hacer.

—Si usted respira por la boca, el aire entra frío y capaz que despierta los microbios.

—Hay que respirar para adentro por la nariz y largarlo por Ya boca; no se tiene que largar por la nariz otra vez porque se entrevera con el puro que va entrando.

—Cuando la gente tiene el pulmón muy impuro le viene la terculosa.

—Las fuerzas nasales sirven para entibiar el aire.

—Nosotros lo que hacemos cuando respiramos por la nariz es entibiar el aire, pero deberíamos de tener un colador para que el aire se fuera purificando.

—Los bronquios sirven para proteger las cuerdas vocales cuando uno se aprieta el pezcuezo cuando se pone una corbata.

—Si uno se queda cinco horas sin respirar capaz que se muere afisiado.

—Nosotros para hablar tenemos como una guitarra en el pescuezo.

—Un hombre, o una señorita o un niño que estén cinco minutos sin respirar, estiran la pata, como decimos en el barrio.

—Del aire feo pueden venir algunas enfermedades como la tucolosa.

—Las fosas nasales son como un caminito que sirve para cuando uno está trabajando en la carpintería que no le deja entrar la viruta y eso.

El sistema nervioso

—En todas las casas hay gente nerviosa que se van quedando locos de a poco. Algunos son nerviosos porque el hijo va tarde al trabajo. Y otros porque a lo mejor llegan tarde al trabajo y lo retan. En todos lados la gente que va con auto y quiere esquivar a alguno, se pone nervioso. queda loco y choca y puede matar a muchos. En las casas es muy bravo. tener gente nerviosa y loca.

—Una vez a mí se me cayó un ladrillo en la cabeza, en verano, cuando trabajaba con mi papá en una obra; se me rompió el ladrillo y yo quedé nocado.

—En el cuerpo hay una pila de guesos que se llama médula espiral, y por ahí me parece que va toda la comida que uno come en el día.

—El cuerpo está lleno de huesos y espinazos que se llaman así porque en el medio tienen la médula esquimal. Yo conozco un hombre que se quiso hacer el vivo en un baile y lo pegaron un balazo en la cabeza y se quedó mudo, y el hombre está lo más tranquilo. Y como tiene muchos nervios, y un redepente se pincha y se pone a llorar, porque se pinchó un nervio muy importante que es el nervio de pensar.

—El cerebro es el sistema nervioso y abarca todo el cuerpo. Yo, un suponer, tomo un niño en cualquier lado que sea, y le digo:—"Vos acá tenés nervios", Y él no me puede decir que no. El cerebro está protegido por un güeso que es el craño. Pero primero está el cerebelo, y después está el gulgo raquidio. Mas tarde está la columna beltebral, y adentro de la columnia esa hay como un cañito que recorre todo el cuerpo. Las circumbelaciones son como unos chorizitos

todos arrollados que son las cosas que nos permiten hacer cosas.

—En la cabeza hay una cosa blanda que es de color gris que es los sesos, y es como una pasta que parece paté. Bueno; ahora, una vez un botija era muy nervioso y yo me pelié con él y era tan nervioso que al hablar se ponía tartamudo y no se le entendía nada, y yo le decía:—"¡Hablá! ¿Querés algo?" Yo lo quería remachar y no podía porque quería saber qué decía. Después nos hicimos muy amigos.

—Dos o tres casas para arriba de donde yo vivo hay un muchacho que es nervioso, y la gente del barrio dice que es mental y cuando le viene, empieza a repartir pifiazos y es capaz que mata a uno. La madre dice que no se junten con él porque tiene la manía de matar a los amigos y conocidos.

—Si a usted le llegan a pegar con un cascote en la cabeza, capaz que se le puede hundir el craño y entonces se puede morir, y si llega a pegar en el nervio pensador, ya no puede pensar más.

—Cuando uno, por ejemplo, quiere mover un brazo, primero uno piensa que tiene que mover el brazo, después el cerebro se entera de eso y le da la orden al nervio de ahí, y lo mueve. Cuando a uno le pegan un balazo en el nervio de hablar, uno queda bobo, y si le pegan en el de hablar queda mudo, o si no se pone tan hablador que la gente se aburre y se va.

—Una circunvolución es cada una de esas cositas que tenemos en el cerebro, que parece un rulo, y sirve para hacer una cosa diferente; una mueve todo lo que tenemos del lado izquierdo, y la otra mueve todo lo que tenemos del lado derecho.

—Hay que tratar de frenar los nervios para no volverse loco y agrrarse a sillazos, a trompadas, y a balazos con toda la gente que uno encuentra por ahí; también uno puede empezar a dar piñazos en las paredes. Yo tengo los nervios muy nerviosos porque cuando peleo con alguno y me llega a pegar un piñazo, yo siempre agarro una piedra y se la hundo en cualquier lado.

—El cerebro tiene como unas pelotitas y cada una se ocupa de una cosa diferente, leer, comer, hablar, patear la pelota y otras cosas, etc. Si a uno le dan un golpe en la cabeza, según que pelotita de esas le toquen, queda medio loco de ese lado, o se olvida de lo que le dicen, o no puede hacer problemas.

El caballo

—Hace muchos miles de años los caballos tenían cabeza de gente, pero poco a poco fueron cambiando de cabeza.

—El caballo come césped y duerme parado. Siempre que veo un caballo, lo veo tirando de un carro.

—Un día mi tío lo estaba bañando y el caballo sin querer le pisó un pié. Mi tío gritó y el caballo comprendió y enseguida levantó el pié.

—Debemos cuidar a los caballos porque son mamíferos.

—El caballo cuando es grande no mama porque no se puedo agachar.

—El que trabaja es el caballo porque el dueño va arriba.

—Esta bien que sea un caballo, pero no que le estén dando garrote todo el día.

—El caballo sirve para andar a caballo.

—El caballo es mas útil que el perro y el gato, sacando a la vaca.

—¿Cómo puede tener tanta fuerza comiendo sólo pasto?

—Hay un refrán que es así: "El caballo engorda cuando se come el ojo del amo".

—Mi tío va al trabajo a caballo cuando hay paro general.

—El maestro leyó un refrán que dice que el ojo del caballo hace engordar al amo.

—Tiene una fea costumbre que es ésta: orina en cualquier lado y usted no se puede arrimar porque salpica.

—Tiene la costumbre de ponerse musculoso y cuando esta ensillado le gusta hacer pinta.

—Cuando se le suben las moscas encima, él se las saca a patadas.

—El maestro nos pidió que hiciéramos una narración sobre algo que nos hubiera pasado con un caballo, pero a mí nunca me pasó ninguna narración.

—Yo conozco un caballo que usted, por ejemplo, le tira una piedra, y él lo mira, y cuando usted vuelve a pasar, él lo muerde.

—Una vez en mi barrio un caballo le dio una trompada con la mandíbula a un botija.

—Usted, un suponer, lava un caballo, y él queda todo mojado por afuera.

—Los caballos tienen la mirada penetrante como los indios.

El perro

—Las costumbres de los perros son sólidas. Mi madre quería acostumbrar a mi perro a que comiera otras cosas como ser verduras, sopas, zapallo, pero no hubo caso, no se dejó engañar, porque él sólo come carne. A veces se porta con delicadeza y come un poquito de guiso, pero enseguida se lambe, mira de costado y se va.

—Mi perro ahora tiene documentos porque una vez la perrera me lo llevó y para sacarlo tuvimos que ir a una oficina y allí nos dieron unos papeles y me devolvieron mi perro.

—Invento un cuento: Había una vez un perro. Era muy malo y vivía en campaña. Un día de calor llegó un gato cansado y el perro lo fue a morder, cuando llegó el amo y le gritó: —"¡No muerdas a ese gato! ¿Te gustaría que vos llegaras a una chacra, cansado, y que otro perro te mordiera?" El perro comprendió y entonces lo lambió, se hicieron amigos y salieron a pasear juntos.

—Ustedes saben que mi perro duerme conmigo en la cama, adentro de las sábanas, y cuando mi mamá prende la estufa, él se acuesta cerca y duerme. ¡Cómo quisiera ser perro! La semana que viene les sigo contando.

—El perro se diferencia de la gallina, así: el perro tiene boca, la gallina, pico; el perro tiene cuatro patas, la gallina, dos; la gallina pone huevos, el perro, no; la gallina cría pollitos; la perra cría perritos; la gallina no orina y el perro tiene esa fea costumbre de orinar en los árboles y en las paredes; pero ellos no son culpables; el que tiene la culpa es el dueño que no le enseña a ir al campito a orinar. Todos los perros hacen pichi en el mismo lado y después hay un olor que no se puede estar.

—El perro de al lado de mi casa es muy mala leche porque muerde a la gente.

—El perro tiene lo siguiente:

cola		1
patas		4
orejas		2
ojos		2
hocico		1
dientes		32
	Total	42

—El perro, visto por la parte de afuera, tiene cola larga, dos ojos, orejas, cuatro patas. Él con las cuatro patas, va donde quiere: él quiere acompañar a otro perro, él va; él quiere ir a caminar solo, él va. A mi me gustan los perros porque si entra un hombre desconocido a mi casa él no lo deja entrar, y si entra, tanto ladra, que no lo deja salir. Es muy útil al hombre, porque le sirve de guardaespaldas.

—A veces, se lanza graciosamente sobre una persona y la muerde y le clava los dientes.

—Él siempre sabe dónde va uno y de donde viene.

—Un perro a lo mejor no es de policía, pero llega la
noche y es de policía.

—Si está toda la vida adentro de la casa, y después sale a la calle, no conoce nada, y después de parece a uno que recién llega de afuera. Y si se acostumbra a estar en la calle quiere estar siempre en ella y no hay dios que lo haga ir a la cucha.

—A mí todos los años me muerde un perro diferente.

—Mi perro tiene un fisiquito bastante regular.

—Mi perro tiene una costumbre fea: cuando toma agua voltea el agua afuera, pisa la orilla del plato, voltea la comida. No le gusta que le den la merienda en el suelo, quiere que se la den en la boca. Esas son sus costumbres feas y eso que no es un perro chico; es un perro grande que podía tener un poco de educación.

—Un señor que vive cerca de casa tiene un perro y le enseñó a llevarle el diario. Un día, otro hombre que estaba es un café aprovechó que el hombre se descuidó, y le sacó el diario al perro y se puso a leer.

—El vecino tiene un perro que está acostumbrado a que cuando oye tres timbres, es el dueño y no ladra. Y el otro día vino y tocó dos timbres y el perro no ladró, y el hombre entró a su casa y le dijo a su señora que es amiga de mi mamá:—“Este perro no sirve para nada; me hice el ladrón y toqué dos timbres en vez de tres, y no ladró ni me sintió pasar. Regalalo".

—Mi tía tiene un perro muy educado que come en la mesa con ellos con buenos modales y con mucho respeto. Pero el otro

día uno tocó el timbre a la hora de comer y el perro pegó un salto, volcó el vaso de vino de mi tío y echó la comida del plato sobre la mesa, y salió dando ladridos. Yo no creo que sea bien educado ese perro.

—Usted sabe maestro, que por Camino Maldonado vive un hermano de mi mamá que tiene un perro que se pasa ladrando al buzón, porque una vez el cartero vino, sacó las cartas y se puso a hablar con mi tía, y vino un gato y se metió en el buzón, porque el perro lo venía corriendo, y ahora, cada vez que pasa por el buzón, ladra un rato.

—Mi perro me acompañaba hasta la escuela y luego se iba a jugar con otros perros. ¡Era el mejor perro del mundo! Una vez me dió un mordiscón, pero tenía rabia. A mi me vacunaron. Pero él se murió; yo lo quería mucho. Lloré mucho cuando se murió. Pero yo sé que él está bien en el cielo de los perros. Yo nunca me olvido de él, porque yo se que no lo hizo con mala intención._ '

El caracol

—El caracol es un molúsculo que tiene una caparazón que se llama la calcárea.

—Cuando el ve que uno lo va a tocar, él agarra y se esconde y de ahí no lo saca ni dios; y cuando uno se va, él sale otra vez y sigue paseando por los lados que él quiere.

—Es un bicho que no tiene pieses; respira por el poro y el ano y camina con la barriga.

—El caracol es un animal muy molúculo que cuando lo tocan se achica y se mete en el carapach

—La gente muele el caparazón y usa la calcárea para muchas cosas. El caracol no corre ni salta ni brinca: él camina despacito.

—Hay minúsculos terrestres y marítimos, después hay dos más que se llaman la conchilla y el miguillón.

—El caracol tiene una caparazón para cuidarse del frío y para no ahogarse si se cae al agua.

—Cuando llega el verano se le derrite la puerta y ya puede salir a comer lechuga.

—Si uno, un suponer, le saca la cascara, le ve el hígado que tiene y entonces se puede estudiar. El caracol sirve para hacer guisos.

—El caracol es así: no corre, no salta, no tiene paz con los perros, pone huevos y se sube a las plantas y de ahí mira a donde puede ir.

—El caracol es el único animal que tiene el ano cerca de la nariz.

—Las dos antenas las usa para no chocar. Pone guevitos. Bajo la capa tiene la barriga y otras cosas que no me acuerdo.

—El caracol tiene d estómago blando y no como el de nosotros.

—Las babosas no tienen domicilio.

—El caracol es un invertebrado que come repollos.

—El caracol cuando camina va dejando como una herrumbre.

—El caracol es un bicho asqueroso y repelente.

—Cuando llueve se encierra y espera que pase el aguacero.

—Cuando camina va dejando como una baba: yo digo, maestro, que es para después cuando quiere volver no se pierda.

—Cuando yo era chiquito mi mamá me cantaba esta canción que es así:

Caracol, col, col
saca los cuernos al sol
que te vienen a matar
a la orilla de la mar.
Sale despacito
sale sin cesar
hasta el caminito
hasta regresar.

—El caracol se parece a la gallina en que pone guevos.

—El caracol se debe raspar mucho la barriga.

—Si el caracol entra en un jardín, adiós jardín.

—El caracol es un minúsculo que es aguático.

—El caracol vive en el capullo galgáreo.

—La caparazón es corno un paraguas para cuando llueve.

—El caracol en primavera se le da por romper jardines que da miedo.

—Un tío mío que es cocinero en una fonda sancocha caracoles, y cuando va a mi casa y ve un caracol, él dice: —“¡A vos mismo!”

—En casa comemos caracoles cuando hay crisis.

Cartas al maestro

—Señor maestro: Por juntar alambres, latas, cartón y otras porquerías, mi hijo Juan Luis se cortó un dedo. ¿Hay necesidad de tal cosa?

—Señor maestro: Me ase el fabor de cumplir con su deber y reprender a Lolo, porque sin saber nada yo se fue si cine a las 2 de la tarde y bino a las 11 de la noche, y los deberes no los iso. Mándele mas deberes. Grasias.

—Don Firpo: Comunico a Ud. que Luis Eduardo faltó porque un niño le pegó una trompada en la vacuna.

—5eñor maestro: Leo y agradezco su acotación en el cuaderno de Eugenio, tomando buena cuenta de ello. Apreciaría sus observaciones de futuro por los mismos medios. Ruéguele el máximo de energía para con el "reo". Reciba con mi reconocimiento, la seguridad de mi más alta estima.

—Estimado maestro: No sé por qué habrá faltado Alejandro. Desde ayer no se aparece por casa.

—Maestro: Esta ves perdóneme la demora, pero me dormí yo. La madre.

—Maestro Firpo: Le hago saber que estuve hasta las 8 y media esperando que el despertador diera las 8, pero después vi que se había parado en las 7 y media. Disculpe. La madre.

—Maestro: Roberto faltó porque tiene el cuerpo completamente completo de orticaria.

—Sr. maestro: Mi hijo faltó porque no pudo tenor los deberes con tinta porque tiene las almídolas.

—Maestro: El chico faltó porque el doctor le recetó una purga y en la botica se equivocaron y le dieron doble.

—Maestro Firpo: El niño Ezequiel faltó porque lo preciso. Pero le prometo que para mañana le hago los deberes y la redacción que mandó ayer.

—Señor maestro: Mi hijo se fue toda la tarde al Parque Rodó con plata que le dio el padrino, y volvió limpio a las 9 de la noche. Por eso no hizo los deberes. Espero que le dé un buen rezongo.

—Señor maestro Firpo: Le hago saber mi disconformidad porque en vez de estudiar, los niños se pasan hablando de geogrefia y de historia y de esas cosas.

—RECIBI DEL SEÑOR maestro el niño no pudo LA CANTIDAD DE concurrir EN REMUNERACION DE MIS SERVICIOS COMO SERENO PARTICULAR DURANTE EL MES DE LA FECHA a la clase porque fue al doctor MONTEVIDEO atentamente DE EL padre.

—Maestro: Hágole saber que Ruperto no hizo los deberes porque se lo pasa ayudando a decir misas.

—Señor maestro: El niño José se durmió porque tuvo que salir.

—Señor N.: Ruégole encarecidamente comunique por qué faltó Eduardo a la

escuela. Es la 4º falta del mes. Atte. El maestro.

Motivo: Informar causa de 4 faltas a la escuela. Montevideo, octubre 13. Por recibido el presente expediente, y atento al contenido del mismo, vuelva al recurrente, Señor maestro Firpo. Informando:

1.—EI menor Eduardo N. está afectado de dolencias a la garganta, por tener amígdalas inflamadas.
2.—El causante está en tratamiento desde hace un tiempo.
3.—El señor maestro puede observar la inflamación del menor que motiva estos obrados, para mejor proveer y evacuar.
4.—El causante es beneficiario de la Caja de Asignasiones, pero los recursos, de la citada caja no están al que debe primar para casos en que debe tratarse al paciente con operación quirúrgica y electrocauterio.
4.—Sirva esta providencia de atenta nota de estilo remítase a la escuela para su archivo, luego del debido conocimiento de la directora y los rnaestros. Atte. N. N.

—Señor maestro: le agradezco su billete y le pido la ponga en pilitencia cuando no aga caso.

—Señor Firpo: En esa escuela parecen todos locos o tarados, porque ayer le mandé decir que nos habíamos dormido y hoy vuelve a mandar otro billete.

—Don Firpo: La falta de Toto se debe porque fue al zapatero que tenía rotos los zapatos.

—Señor maestro: Ei niño Ricardo tuvo que ir con la madre, del médico, porque dice que algunas veces le duele la.

—Maestro: Mi hija faltó porque la profesora de Corte y Confesión le cambió la hora de la clase.

—Señor maestro: Le hago saber que no voy a poner para la fomento porque soy sola y no tengo sostén.

—Maestro: Le diré quo el niño no ha podido ir a la escuela porque se tubo que dar la ración de tuberculina.

—El niño Otto no a concurrido a clase por dolerle toda la becícula.

—Señor maestro: Emeterio no yeba los deberes porque no quiere pero cuando venga de la escuela se la liga sabe como.

—Señor maestro: Mi hermana no fue a la escuela porque le vino un ataque. tanto que se pasó la noche en la cama con dos practicantes.

—Maestro Firpo: Edith se encuentra retirada en la cama con las amígalas de la garganta inflamada y se aya en manos del médico beterinario.

—Señor Firpo: José faltó el martes porque fue a jugar al fobal y iso un mal esfuerzo y se le suvió un cagulo a rriba del tendón.

—Maestro: No lleva los deberes porque dise que se olvidó de copiarlos. Dele garrote, nomás.

—Maestro: Yo no tengo la culpa de que llegue tarde; lo llamo y en cuanto me doy vuelta, él se mete en la cama otra vez y se duerme. Yo creo que no lo voy a seguir mandando a la escuela.

—Señor Firpo: Ahora que estoy con licencia, yo arreglo todo. Ya le dije que la próxima vez que se duerma lo doy una movida que no lo va a reconocer ni la madre. Hoy llega a la hora.

—Maestro Firpo: Después de saludarlo paso a decirle que hoy faltó a la escuela porque me duele la cabeza y me siento rnedio jodido. Le mando esta carta por manos propias Su discípulo, Jesús.

—Señor Firpo: Le hago saber que yo mando a Jaime para la escuela y el se va para las canteras. No quiere ir por nada.

—Maestro: A mi no me dijo que tenía deberes. Refúndala.

—Muy bien día maestro: José Pedro no va porque tiene un hojo inchado de un golpe quo se dio. Lo saluda la madre y que le vaya bien por el mundo.

—Señor maestro: Dice la doctora que lo que le hace falta a mi hijo es estudiar más, asi que a las tres y media voy a hablar con usted a ver qué escuela es ésa.

—Don Firpo: Mi hijo no fue a clase porque le lavé los pantalones porque los que le dieron en la escuela no se los quiere poner porque son cortos y él tiene pretensiones de ser hombre.

—Señor maestro: El motivo de que yo no pueda contribuir para el fomento es que mi situación es más jodida que la de la escuela, tanto que yo pensaba pedirle unos pesos a la Directora. Asi que me disculpa.

—Maestro: ¿De dónde sacó que mi hijo tiene que hacer una balanza y un metro? Yo oreo

que le hace mas falta la geografía y la aritmética

—Señor maestro: Estoy muy enojado con usted porque no me dejo pasar de clase. Pero ya va a caer con el burro cansado algún día.

—Señor maestro: Sin mas paso a saludarlo atte. y a decirle que no voy a poner para el fomento y si es necesario que tenga que pagar Ud. me manda al niño para casa que lo pongo de tarde que no hay tanto mareo.

—Señor maestro: El niño no hizo los deberes porque fue con el padre y el tío al Chuy de apuro.

—Señor maestro: El niñio Gabriel anda con las tripas medias revueltas y por eso no va a la escuela.

—Maestro: Ud. dice que el Pocho le tiró un lápiz por la cabeza a un niño y le rompió la túnica a otro, ¿no? Bueno, ¿Ud. vio eso, o fue por alcagüetería de alguno?

—Señor maestro: Yo me extraño que Ud. cargosee tanto al niño con la Fomento. Yo ahora me encuentro en una situación engorrona y no me puedo poner. Si hace el favor me manda el número de teléfono de la Inspección asi yo pregunto si los, maestros están para mangar o para enseñar.

—Maestro: A ver si corrige un poco a la niña Gladi que le dijo a mi hija que era una loca de cabaré.

—Señor Firpo: Pedro no va la escuela hoy porque todavía le anda doliendo la barriga de un mal asunto que tuvo.

—Señor maestro: Lo que pasa es que el padre deja siempre el despertador en la cocina y de mañana prende la aradio y no oye el despertador. Por eso Enrique va tarde.

—Maestro: Mi hijo Ricardo quiso hacer la pata ancha con la madre y no hizo los deberes. Creo que después de la paliza que le di las cosas andarán mejor. Le ruego me tenga informado.

—Señor maestro: ¿Así que José Luis no hizo el deber de hoy? Déjelo sin recreo todo este año.

—Señor maestro: Comprendo muy bien que Ud. tiene razón y que se preocupa por Filian para que estudie. Usted tendría que ser el padre y no el que tiene que ni se ocupa de ella.

—Señor maestro: La causa de que Nelson no fue a la escuela es la siguiente: el lunes se durmió; el martes le dolia la barriga; el miércoles tuvo que ir a Las Piedras; el jueves fue al hospital a ver a una tía; el viernes se durmió; este lunes fue a la cola de la leche.

—Señor maestro: Haber si le pueden dar una túnica a la Gladiz que no tiene para ir a la escuela si no le dan la túnica no la mando más a la escuela. A los otros que cobran cinación le dan

le dan pero a la Gladiz no lean dado ni una túnica si no le dan no va nunca más a la escuela ni que vengan a buscarla los maestros y la policía pero si ledan túnica va seguir llendo a la escuela.

—Señor maestro: Le hago saber que Francisco va a llegar tarde a la escuela porque para eso nunca tiene apuro.

—Don Firpo: El Nelson llega tarde a la escuela porque se tuvo que pelear con la hermana.
—Maestro: Le digo que Fernando no hizo los deberes porque se paso la tarde jodiendo con los hermanos.

—Maestro: Alberto trabaja desde la 1 hasta las 8 de la noche y cuando llega no quiere hacer los deberes. Le voy a mandar 500 renglones como penitencia, para que aprenda.

—Señor maestro: Le pido que lo deje al Raúl un mes en penitencia porque me falsificó la firma.

—Maestro: El Pocho faltó porque lo llevé al doctor porque no quería tomar el tónico.

—Señor maestro: Ayer el niño Roberto me insultó y me dijo que era una ladrona porque lo quise apartar de estar peleando con Nicasio en el medio de la calle. Yo le aviso para que este niño me respete la próxima vez.

—Maestro: Desearía que si mañana hay canto no lo deje cantar porque le duele la garganta y que no baja a la gimnasia porque anda mal de un pié y que no lo mande sentar muy atrás porque no vé nada, y que no se siente con el Nelson porque le roba los lápices ni con Ana porque es muy boca sucia.

—Maestro: Le pido que lo disculpe al Juan por llegar tarde porque el despertador no sonó porque se me cayó adentro de la olla de leche.

—Señor maestro: Hágame el favor de hacerme esta cuenta de la libreta del al-

macén porque soy media burra y no quiero que mi hijo Néstor sepa que se la mandé porque no quiero que se entere.

—Sr......... Ruégole comunique por qué no concurrió a la escuela al acto del viernes 7 a las *11* horas, a presenciar la proyección, por única vez, de una película sobre el sarampión, enfermedad cuyas características todos los padres debemos conocer. Creemos que los señores padres deberían interesarse más, todavía, por las actividades que se desarrollan en la escuela.

La Dirección

—Sra. Directora: Yo no fui porque no tengo tiempo.

—Sr. maestro: Yo no fui porque me fui a sacar una muela y se me fue toda la mañana.

—Don Firpo: Mabel se olvidó de avisarme. Pero ella después me contó toda la película.

—Respetable Directora: Yo falté porque fui a sacarme la sédula dintidad.

—Señora Directora: No pude concurrir porque no pude terminar de cocinar las empanadas para el almuerzo de mi marido.

—Estimable maestro: Siento decirle que no concurrí por. que me reservo el derecho de ir a la escuela en casos muy especiales y limitados.

—Señor Director: No pude ir al acto porque me dormí y los encargados de llamarme se olvidaron.

—Señora Directora: No fui a ese acto porque tuve que llevar a mi hijo a vacunarse contra el sarampión.

—Señora Directora: Yo ya sé todo eso que me he pasado la vida con los pinchazos a los hijos y le agradezco pero otra vez si la repiten iré para no despreciar.

—Señor Firpo: No voy porque mi hija tiene miedo de que la pinchen.

—Estimados maestros de esa escuela: Después de saludarlos muy atentamente paso a decirles que no pude ir porque tenia una cita con un señor que me le está por conseguir empleo en un boliche a mi otro hijo.

—Señora Directora: Yo le digo la verdad no pude ir y le pido que me mande apuntado en un papel lo de la película así yo lo hago.

—Señor maestro: Le pido que me disculpe que no fui pero yo no veo y me tengo que poner muy cerca de la sábana y no quiero hacer un papelón.

—Señora Directora: Yo no fui porque trabajo de noche y lo que menos tengo ganas es de ver películas de mañana. Le pido que después me mande decir todo cómo es.

Los Indios

—Los indios no eran del color de Ferreira. Eran del color de Silva, que es un niño que hay en 3º, pero más clarito.

—Vivían en los terrenos baldíos.

—¡Si habrá pescados que cuando vino Solís los indios pescaban y nosotros seguimos pescando!

—Cuando vino Hernandarias aprendieron a esquilar.

—Ellos se vestían con ropitas cortas hasta que los católicos les enseñaron a escribir.

—Las ropas eran así: usaban una vincha en la cabeza, con plumas.

—Los indios mataban vacas y con el cuero se hacían unos lindos piló.

—La ropa era sencilla: si hacía frío se ponían una camiseta, y si hacía calor se la sacaban y andaban así, en pelo.

—Algunos usaban una cosa como un llor.

—Después que llegaron los españoles se empezaron a dar a la bebida.

—No comían caramelos porqué ellos pensarían que se les iban a picar los dientes.

—Para prender fuego golpeaban dos piedras y en cuanto saltaban las chispas, arrimaban un papel.

—Nunca les faltaba algo para echar a la olla.

—Tenían dientes como burros de tan fuertes que eran; mascaban guesos y todo lo que hallaban.

—Las mujeres eran muy descansadas. porque lo único que hacían eran hacer la comida, curtir pieles, hacer y deshacer los toldos, llevar las armas y las pieles, cargar los hijos, juntar leña, prender fuego, cocinar, cazar bichos que pasaban cerca mientras trabajaban, y los indios hacían lo demás que era lo más pesado.

—Los españoles siempre los emborrachaban y después los hijos les salían desastrosos.

—Los españoles les decían:—"Veni, che Abayubá que te voy a enseñar a tomar grapa".

—Después que los indios se mamabam empezaban a recorrer boliches y nadie los entendía porque no se sabían qué idioma hablaban.

—Yo, maestro, me acuerdo de la bebida que bebían los indios porque se llama igual que una prima mía, que es Chicha.

—Los indios tenían los pómulos calientes, y los músculos les salían pera afuera por todas las partes que tuvieran músculos.

—Todos los indios eran piojosos, podridos, sarnosos y sucios. En aquellos tiempos se levantaban sin lavarse porque no había canillas. Y siempre estaban jediondos y tenían piojos, chinches, liendres, pulgas y otras porquerías, más la sarna.

—Nunca se lavaban la cara; por eso eran tan serios.

—No tenían ideas ni para lavarse.

—No pensaban en nada, no se acordaban de nada y no sabían nada, y si usted les decía una cosa, ellos se olvidaban enseguida.

—Los indios eran muy fallutos. Eran muy silenciosos para hablar.

—Andaban siempre desparramados, y si alguno se hacía el vivo, lo fletaban.

—Los indios eran casi turnos y no se reían mucho porque no se llevaban bien entre ellos.

—Hablaban con sonidos culturales.

—No eran celosos pero eran mugrientos.

—Tenían parásitos, ahora yo no sé cuáles porque no sé si en ese tiempo ya había piojos y pulgas.

—La diferencia de nosotros con los indios es muy fácil: ellos dormían boca arriba y nosotros dormimos de costado. Maestro: sin embargo mi tío duerme boca arriba y no es indio.

—Los indios eran desconfianudos, y cuando mataban un extranjero, cada uno le sacaba lo que podía sacarle, y el que llegaba último se jodia.

—Cuando se casaban no se casaban con iglesia, ni con cura, ni con autos; le dirían, vení vamos.

—Cuando un niño se quedaba huérfano, los padres iban y se lo entregaban a un pariente para que lo criara.

—Hablaban así: AS BIGORTI ETETSJI J 95, porque no podían hablar como nosotros.

—Los curanderos a los enfermos les daban un chupón en la barriga y todo arreglado.

—El curandero les chupaba el estómago con fuerza porque a lo mejor no se usaba té de yuyos.

—Para curarlos les chupaba la barriga. Y si los indios que había aquí eran como 5000, ¡cómo chuparía barrigas!

—Se podían casar a la edad que ellos querían y por eso, digo yo, no saldrían con mujeres, ni andarían chineando de noche porque en ese tiempo no habla luz eléctrica, como ahora.

—No lo daban mucha pelota al jefe; le daban cuanto antes. Cuando había guerra se golpeaban el pecho, se tapaban la boca, gritaban y hacían un bochinche escandaloso por el bosque. Como jefe, cuando. había guerra, elegían al más valiente y sospechoso.

—Tenían nombres graciosos y chistosos como Tabobá, Yacaré, Abayubá. A los jefes les daban poca bolilla. El arco era para hacer agarrar velocidad a la flecha. Eran ágiles y siempre se peleaban entre ellos para hacer músculo. Usaban jefe sólo cuando había guerra, porque la cosa se ponía fea. Si uno de ellos se peleaba con varios españoles y vencía, nadie lo palmeaba, ni lo abrazaba, ni lo felicitaba, ni le hacían un beneficio ni una rifa.

—Para elegir jefe no elegían un marica; elegían a uno que fuera sagaz. Cuando había una guerra y llegaba el momento de repartir, iban a cara de perro, que quiere decir que cada uno robaba lo que podía, sin darle nada a los demás. Nunca se ensayaban ni hacían fila ni hacían futin.

—Cuando había guerra cada uno se quedaba con el botiquín que podía.

—Me parece que si yo hubiera sido indio, sería cacique.

—Cuando agarraban a un enemigo no lo dejaban sagaz, que quiere decir que no lo dejaban vivo.

—Parece que hablaban con la nariz.

—Por ejemplo, hablaba un indio y usted no entendía un carajo.

—Hablaban en gutural con la garganta.

—Eran nasales, que quiere decir que hablaban sonando las narices.

—Yo traté de hablar con gutural y con nasal, como los indios, pero mi mamá no me dejó de miedo que me quedara afónico.

—No se sabe qué idioma hablaban porque no se hacían grabaciones como ahora, y cuando hablaban con la nariz y la garganta no se entendían y entonces ellos dirían: —"¡Y bueno, mala suerte" Y hablaban cada vez menos y así se fueron quedando taciturnos.

—La desaparición de luis indios fue así: desaparecieron.

—Podían tener muchas. mujeres cada uno; ahora yo no se si alcanzaban.

—Tenían muy pocos pensamientos porque eran muy turros.

—Hablaban así digo yo para que no los entendieran los enemigos.

—Los indios. comían mucho fideo. El maestro no dijo si tomaban mate.

—Cuando se calentaban salían como bala golpeándose la boca y gritando y matando todo lo que encontraban. Cuando moría un

indio, lo enterraban con el caballo pero al costadito para quo no lo aplastara. Ellos no hablaban de política ni de quién era el más fuerzudo.

—Cuando se mamaban se avivaban y se empezaban a relajar; si se moría un pariente se cortaban una faringe del dedo. Hablaban con sonidos culturales, y no le pedían plata a los padres. Hacían la piligamia y tenían muchas mujeres.

El pulpo

—El pulpo tiene Ia cabeza pelada como un melón. Anda con un depósito de tinta. Cuando se encuentra con un calamar, que es también un bicho medio raro como él, saca un poco de tinta y la larga. El otro lo empieza a buscar por todos lados, pero no lo puede encontrar porque el pulpo se escuende.

—Es un invertebrado con una cara muy desagradable. Tiene la cara de pocos amigos.

—En una película yo vi como el pulpo cazaba su presa y ahora se lo voy a redactar, maestro, para que usted vea cuántas cosas se aprende en el cine, y eso que la gente dice que el cine no es instructivo; es bueno ir al cine y ver películas. Bueno; ahora sigo con la redacción.

—Cuando el pulpo ve algún animal que le gusta para comérselo, lo empieza a seguir, pero si el otro tiene mas lomo, el pulpo larga la tinta y raja Es un avivado, digo yo, porque anda esperando que el otro se descuide, y cuando vé que se va a meter en un lío, larga la tinta y se va.

—El pulpo gana casi siempre porque tiene mucho lomo.

—La cabeza del pulpo es como la parte de arriba de la cabeza del maestro, que es pelado.

—La cabeza del pulpo es más grande que la de una persona, y así como nosotros escupimos, ellos largan tinta. Los pulpos son medio ventajeros, porque tienen ocho tentáculos, y los otros no.

—Cuando se encuentra con un enemigo más poderoso que él y ve que no le conviene produce un chorro de tinta no me acuerdo de qué color, y se va tranquilamente.

—Él, con la ballena no se mete, y con el tiburón no sé como anda.

—El pulpo no tiene güesos tiene pulpa nomás.

—Tiene los ojos más o menos por la frente y la boca entre los tentáculos que son como los bigotes pero la nariz no se donde lo tiene porque el maestro no dijo nada.

—Entremedio de los tentáculos tiene la boca y por ahí se traga los buzos y otros animales marinos.

—Su cabeza es el cuerpo: es decir que su cabeza y su cuerpo son una cosa sola, como las arañas, que tienen sofalotoras. Tiene dos grandes ojos que son muy tristes y pueden mirar a larga distancia.

—Un pulpo capaz que agarra a un buzo que anda buscando algún tesoro y lo maltrata, y lo estrangula.

—Cuando viene un calamar a pelear con un pulpo, éste le echa su tinta y el calamar también la echa, pero el pulpo aprovecha que el calamar se distrae largando su tinta y sale corriendo y se esconde detrás de algún barco viejo que está por pudrirse y de allí mira.

La vaca

—La vaca es una gran cosa porque da leche y carne para el pueblo.

—La vaca sirve para comer. Nosotros tenemos que ir a la carnicería a comprar la carne porque la llevan para allí. ¡Qué cosa más importante que es una vaca!.

—Nosotros no tomemos leche pura porque hay algunos malandrines que le echan agua.

—A la vaca, para que tenga cría, le ponen un toro, y si es de buena marca, mejor, y si es medio pichi, los terneros salen medio bobos y atravesados.

—A los chiquillos de la vaca no se les dice pichón de vaca ni nada de eso; se les dice terneros.

—Para que la vaca tenga hijos hay que alimentarla bien y dejarla a la sombra.

—La vaca da carne, leche y terneros. También nos da el cuero que sirve para taparnos de noche.

—La vaca es un animal tan raro que si uno la va a correr, le da un buen cornazo que lo tira lejos.

—La vaca da de comer a los uruguayos, pero no a todos, porque hay muchos por mi barrio

que no comen churrascos ni puchero porque la carne está muy cara y no tienen trabajo.

—La leche que se vende tiene agua y cuesta un dineral. Mi madre quiere hacer manteca y no puede porque se la sacan y usted tiene que comprarla aparte. Uno para engordar y estar fuerte para trabajar tiene que tomar una cosa buena, si no, uno se pone como un palo, de tan flaco que queda, y al final, sonó Maneco, y a uno lo llevan para el cementerio

—El buey es un toro que no tiene interés en hacerle terneritos a la vaca. Pero sin toros, no habería terneros.

—La vaca come, come, come, come, come y come, y de noche mastica lo que comió de día.

—Un suponer, a un gaucho lo venía corriendo la polecía horas y horas, El gaucho se quedaba sin fuerzas, entonces mataba una vaca de apuro, le sacaba un pedazo de carne, hacía un bifecito vuelta y vuelta, lo comía, y sin hacer provechito. dejaba todo y seguía disparando.

—Yo digo, maestro, que a la final los indios se habrían puesto delicados y comían sólo lomo y costillas.

—En aquellos tiempos había mucha ganadería de vacas, toro., ovejas, carneros, bueyes, caballos, yeguas Los chorros y manga de atorrantes y pichis eran los ladrones de cueros y vacas, que mataban una vaca, le sacaban un pedacito, le sacaban 4 ó 5 costillas para hacer un asado, y lo demás, adiós que te vaya bien. Pero ese mismo día un pobre hombre ponía un bolichito para poder alimentar a su familia y para ir formando un pueblo, y a ese hombre venían y

lo asaltaban. Ese hombre vendía solamente zapatillas, tabaco, caña, yerba; y los otros eran unos bacanes que mataban muchas vacas y se hacían ricos en un ratito, y éstos son los señores Cufré, Pando, Pavón, Illescas, Rocha y otros que no me acuerdo, maestro.

—La vaca pone en su buche todo lo que puede comer.

—La vaca sirve para hacer, churrascos, manteca, queso, rebenques, etc.

—La Vaca es cuadruplo.

—En la ubre tiene varias extremidades que son como canillas de leche que se llama vulgarmente las tetas.

—La vaca y el toro forman un matrimonio, pero nunca conversan, nada más que cuando tienen que hacer terneritos.

—La vaca es un cuadrúpedo porque tiene calavera.

—La vaca da cueros, leche, carne y huesos, y otros artículos de primera necesidad.

—Los bueyes no tienen esposas y no se preocupan por los terneros.

—Las vacas tienen lindos cuernos y afuera se usan más que acá.

—Los dueños las dejan en los campos para que se alimenten bien, pero ellas se escapan y se van por las calles a comer en los tarros de basura, revuelven todo y después se van.

—La vaca tiene alimentos para señoras, hombres y niños. La república le debe mucho a las vacas. De la vaca se sacan también los zapatos.

—Los gauchos agarraban una vaca, le sacaban un rebenque, un cojinillo, riendas, zapatillas, recado, sombrero, después le sacaban un churrasco, lo comían, y tiraban lo demás. ¡Que desperdicio! ¡Como se ve, maestro, que no había crisis como ahora!

—Dos hermanos que se llamaban Herrera y Rivera mataban como mil vacas por día, y si no fuera por ellos quién sabe cuántos miles y miles y millones de vacas habría!

—Hernandarias fue un capo en importar vacas. Después las vacas empezaron a poner terneros y así nuestro país se llenó de vacas.

—Y esos faeneros mataban como 1.000 vacas diarias por día

—De a poco los indios agarraron el vicio de dejar de pescar y empezaron a matar vacas para comer.

—Una elevada cantidad de vacas perecen en eel frigorífico, maestro. Durante mucho tiempo la ganadería conoció los verdes pastos y no como ahora que se queman con el sol de primavera, de invierno y otras agradables estaciones.

—En un tiempo había como 50.000 burros, pero ahora hay mas.

—Venía un vagabundo de esos, ponía una estancia, la llenaba de vacas, y decía:—"Ahora soy estanciero".

—En aquel tiempo los cueros no servían nada más que para lo necesario.

—Eb aquel tiempo no habría pobres, digo yo, porque el que más, el que menos, se rebuscaba matando una vaca.

—Para que las vacas no se pudrieran esos señores ponían una fábrica de saladeros.

—De la ganadería sale la leche.

—Los ingleses compren carne aquí porque a lo mejor en otro lado lo afanan.

—Cuando Hernandarias trajo la ganadería, unos señores enseguida pusieron una fábrica de matar vacas.

—Toda la gente se pasaba matando vacas no sólo para comerlas, sino para hacerse bombachas, pero no de las que usan las señoras; las que yo digo son como unos pantalones largos; yo sé porque en el barrio hay un hombre que usa.

—Primero Hernandarias trajo 100 vacas, y al poco tiempo ya había como 5 millones. Por eso yo digo que antiguamente había una ganadería grandísima.

—Los indios se fueron volviendo gauchos y descubrieron que si al charque le echaban sal, demoraba más en pudrirse.

—Hace como 200 años en nuestro país había 3.000 vacas, 12.000 caballos, 300.000 burros, 7 millones de cabras y 11 millones de canchos.

—A lo primero los indios no mataban vacas porque a lo mejor se creían que tenían dueño.

—Los hombres de antes se vestían con los productos de la vaca; el que mataba una vaca, tenía cama.

—Yo no sé cómo usted mata vacas para hacer rebenques, o zapatos, portafolios,

cintos, pelotas de fóbal, y siempre hay vacas; y usted mata y manda para Europa los barcos llenos y siempre hay vacas; y usted come puchero, asado, parrilladas. chorizos, y sigue habiendo vacas.

—De la piel de la vaca se sacan sacos de piel.

—De adentro de la cabeza de la vaca se sacan los sesos que después se ponen adentro de los ravioles.

—La vaca de día y de noche se la pasa aullando.

—Toda la vaca sirve para algo, y hasta la bosta que se usa para hacer fuego.

—La guampa de la vaca es muy rústica, que quiere decir que es muy dura.

—La vaca no puede poner la leche en el tarro, por eso el hombre la ordeña.

—Con el cuerpo de la vaca se hacen pájaros, la cola arriba, tiene poco pelo, y abajo tiene como un plumacho que se usa para colgar peines.

—Yo vi una vez el escudo y tiene una vaca.

—La vaca siempre está pronta para que la ordeñen.

—La vaca es útil porque da abono a la tierra, así el pasto crece más ligero para que ella se lo pueda comer y así nos da leche que nosotros precisamos para alimentarnos.

—¡Quién tuviera una vaca!

—Hay dos clases, de vacas; las vacas de los estancieros y las de los vecinos que la tienen para ordeñar.

—La vaca tiene costumbres desastrosas y feas. Yo sé por. que mi tío vive en Tacuarembó y tiene una vaca que siempre caga. en el patio.

—La vaca es buena y caricativa con los pájaros, porque ella le hace bosta a los horneros para que puedan construir sus nidos.

—La vaca es un animal muy cuadrúpedo y tranquilo.

—Las vacas son los animales más suaves y delicados.

—La costumbre que tiene la vaca es que come y come pasto, porque lo que ella quiere es dar cada vez más leche.

La langosta

—La mosquita no vuela, pero come; la saltona, no vuela, pero salta y come; pero la langosta grande vuela, salta y come,

—La langosta tiene como unos serruchos en las. patas de atrás, me parece que las tiene para serruchar las plantas.

—Cuando vino la langosta, mi gata se hizo la panzada, porque saltaba y comía cantidad. Y yo largaba mi zapatilla y las langostas se cambiaban de lugar.

—Un tío mío dice que la langosta se come todo lo que es verde, menos los loros y el paño del billar.

—La langosta chica se llama solterona.

—Pero se sabe de dónde viene; viene de allá.

—Es muy difícil de casar porque tiene muchos ojos.

—La langosta es muy dichosa porque no se puede agarrar como las mariposas.

—Las langostas, si las dejan se comen hasta los troncos de los árboles.

—Para que no se coman las plantas, hay un remedio; se agarran dos latas, se llenan de piedritas, y se tocan para espantarlas.

—Hacen daño desde que nacen.

—Yo las combatía con una lata y un palo. Mis parientes se admiraban.

—La langosta es imbancable.

—Yo creo que si se ponen furiosas, capaz que se devoran una persona.

—Cuando llegaron al Uruguay, yo creo que venían miles de millones de toneladas de langostas.

—Cuando vienen con hambre y ven una mosca, van y se la comen también.

—En n segundo se come todo, y mientras va comiendo va cagando lo que come. Es un animal bolador. Hay muchas clases de langostas, por ejemplo el cafañote.

—Es un borás acridio, que quiere decir que come todo lo que puede.

—Cuando se comen todas las plantas, empiezan a comer todos los bichitos que andan por el aire, y cuando se comen todos

esos bichitos, capaz que si agarran un pájaro dormido, van y se lo comen también.

—Las langostas tienen muchos pelos en las piernas, como un especie de bombachas de pelos, como los gauchos

—Principalmente vienen en verano, Cuando hubo seca, las langostas abundan, Todas se dirigían al mar porque tenían sed.

—La langosta es verde y media larguita. Y vamos a ponerle que es un bichito impresionante porque tiene unos modales raros y feroces.

—Es un asesino con alas y serruchos en. 1as patas y mandíbulas destructoras.

Uso de palabras con dificultades ortográficas

—Hoy hubo una reunión en casa y de repente mi primo se cayó al suelo y se lastimó el corazón.

—Yo me caí junto a una moneda de cinco pesos.

—Anoche allí dentro del armario hubo un gran desorden.

—Allí junto al buzón hay un vivo.

—Ayer un compañero de banco me préstame un lápis.

—Allí está el perro con su novia del brazo.

—Allí había un muerto pero ahora no está.

—Para pedir Lego a una persona debemos decir —“Por favor préstame un peso.

—Algunas parejas dicen:—"Juntos para siempre”.

—A veces me parece que estoy loco porque me pasan cosas muy raras.

—La señora de Pérez se divorció por unos puteríos.

—Tengo un sobrino que se llama Raúl Fernández y tiene 46 años.

—Yo tengo una vecina que tiene mucha necesidad.

—La señora de N... se pasa todo e1 día con mi papá.

—En mi c1ase hay un niño que se llama Piris y todos 1e decimos Piriapolis.

—Todos los días me escucho al payador Martínez por la radio.

—Allí en ese armario hay mucho ratón.

—Un poeta escribió un verso que dice allí en el rancho grande.
—¡Qué memoria tiene ese ratón que siempre va derecho al agujero!

—González es una señorita macanuda.

—Hoy yo vi una señora que se estaba mudando la ropa.
—¿Así que te las tirás de vivo, idiota?

—Hoy llueve en pila.

—Conozco una señora que trabaja en la novela.

—Ando más o menos con el maestro.

—Hace mucho que José Enrique Rodó se calló la boca.

—Ayer se me calló la boca.

—Siempre hay revoluciones por mi barrio.

—En Europa hay una bomba que se llama mortífera.

—Así fue descubierto el asesino de los asesinados.

—El otro día un amigo de mi papá tuvo un hijo.

—En él diario vi un hombre mortífero que dio muerte a dos personas.

—Rivera fue un patriota que siempre se quiso tirar con lista propia.

—Lavalleja era patriótico

—Lavalleja dijo —"¿Quieren combatir?"

—El señor José desemplea el empleo con todas las actitudes que tiene.

—Ese niño está royendo un hueso.

—Ese señor va saltando por la calle.

—Mi estimado amigo le está enseñando un nuevo idioma a mi hermana.

—Luis está civilizado.

—Coco y el Raúl se fueron al cine con la boca sucia.

—El ombligo de José esta hundido.

—La vaca de Juan es suave.

—Hay un golero en defensor que se llama vaca.

—¡Hasta mañana, nuestro maestro!

—A veces yo tengo el ombligo limpio.

—La boca sirve para segregar los dientes.

—La boca es la parte del cuerpo que mastica más.

—Civilizado quiere decir que es como los niños de nuestra clase.

—Yo a veces estoy hecho un asqueroso.

—A veces voy con mi papá al parque de los hallados.

—Ayer llovió y el maestro se puso el pelot y llegó sequito.

—En el baile del club que hay a los fondos de mi casa todos los sábados hay relajo.

—Yo hago mucha fuerza todos los días en clase.

—Mi mamá cada año compra un niño.

—A veces José Luis pesa porotos.

—Me gustaría tener un tío en Paysandú.

—Cuando mi papá se casó con mi mamá yo no había nacido.

—A veces el maestro dice hace siete minutos que estoy esperando que se callen.

—La boca es una cosa del cuerpo humano.

—A veces voy a la casa de mis compañeros a hablar un poco de la escuela.

—La boca tiene 64 dientes.

—Así se baila el tango.

—Yo sé un refrán así: En la boca que está cerrada no hay caso que de que entren las. moscas ni nada.

—Los indios no iban a la escuela como nosotros.

—Si no se come, la barriga no se llena

—Yo tengo la barriga bien fría.

—Un niño se calló y se hizo inmoral.

—Una señora se peleo con otra y se fue inmediatamente a buscar a su marido.

—Yo tengo un perro omnívoro.

—Mi inmenso hermano se casó.

—¡Que bruta inyección le dieron a ese hombre"!

—Hay veces que la gente pone una cebolla cerca de un calzoncillo y le duele la cabeza.

—Yo conozco un enfermero que da inyección de agua.

—Mi casa es inmóvil.

—¡Si yo hubiera nacido rico!

—Si hubiera mas escuelas sería mejor.

—¡Si yo fuera inmóvil! ¡Dios mío!

—Aquí cerca hay un boliche que vende cerveza y hace poco se convirtió en cenizas y eso que el dueño usa calzoncillos fuertes.

—¡Pero esta mujer es omnívora!

—Un niño me pinchó y arriba dijo —"¡Ay!”

—El otro día mi papá me llamó y me dijo que todavía no era mayor.

—Ese niño se arrancó el bolsillo de la túnica, se sacó el calzoncillo y lo tiró a la calle.

—Al que vende boniatos capaz de dolerle cabeza `por tomar mucha cerveza.

—Yo sería capaz de cortar una cebolla y un boniato sin que se me caiga ni un pelo de la cabeza.

—Cerca de mi casa vive un hombre que es inmortal.

—En mi barrio hay un chico que se pasa diciendo:
—"Te rompo todo".

—Encima de mi cráneo hay una mosca.

—Fui a la tienda, compré un calzoncillo, salí a la calle y mi papá me dijo:—"Devolvé ese calzoncillo que capaz que sueltan al vecino de la cárcel".

—Yo tengo un calzoncillo con bolsillo.

—Voy a pasar encima de tu lomo.

—Un niño se golpeó el cráneo y se hizo una herida inmortal

—Encima mío está mi pelo.

—Artigas es tan inmortal como Gardel.

—Mi mamá es calzoncillera..

—Yo conozco un hombre que golpeó a un hombre que vendía boniatos, y lo llevaron a la cárcel y se puso calzoncillos nuevos.

—Yo tengo un brazo que me sirve para agarrar un boniato que tengo en el bolsillo.

—Un niño maula se pasa haciendo puchero.

—Cuando salgo de la escuela hago de todo un poco.

—Sobre la cama había un calzoncillo y varias cosas más y un niño dijo: —“Es grande esto”.

—Para mí, Artígas fue un tipo inmortal.

—Ahí está él chancho, alrededor del boniato.

—Un bobo es uno que. se cayó de la cuna.

—En Aritmética no se pueden tener socios.

—Mi tío usa camisas convenientes.

—La palabra "alhaja”, se debe pronunciar suave.

—Ese bobo no se aviva.

—En todos los muros de la cárcel dice:—"Ahí está Ramón".

—Yo tengo un tío empleado en la Ancap que cumple años el 29 de febrero y él dice que tiene nueve años.

—A veces mi tío le dice a mi papá:—"¿Así que usas calzoncillos? ".

—En mi clase son todos muy vivos; no hay ningún bobo.

—Yo conozco un niño excelente que siempre le hace muchos favores al gallo.

—Ese hombre lleva una gallina bajo el brazo y va cantando el himno.

—Ayer le hice un favor a un insecto.

—Alcanzame ese gallo.

—Ayer estuve pensando una hora seguida.

—Hace tiempo que tengo 13 años.

—Mientras no llueve hay esperanza de que no llueva.

—Siempre cachan a los bobos.

—A Luis le gusta acostarse panza arriba y ver volar los insectos.

—Ese hombre canta el himno con higiene.

—En mi casa hay muchos insectos.

—Mi tía hace favores con cualquier ocasión.

—Un insecto ultimó a otro con su aguijón y luego huyó a esconderse.

—Enfrente de mi casa hay una vaca valiente que todavía no tuvo cría.

—A veces el recreo es un relajo.

—Hay niños que no se avivan nunca.

—Yo siempre que veo una estatua está inmóvil.

—Muchos hombres cuando se vuelven viejos salen a juntar papeles

—Yo tengo una ocasión bárbara.

—Estoy cerca de una jaula abierta.

—Mi prima tuvo ocasión de estudiar en la escuela de arte gramático.

—Ese hombre tiene mucho lomo para trabajar.

—¡Qué olfato a ceniza que hay!

—¡Que bobo, quiso hacer fuego con ceniza!

—Nena ¿hasta cuándo vas a estar con el Luis en la puerta?

—Una vez con una boteya de alcol ise senisa una casa.

—A veces en casa prenden fuego con alchol porque hace frío y se queman hasta el pelo.

—Yo soy necesario.

—En el diario salió un chorro que es de mi barrio y cuando pasaba yo le decía chau botija.

—Es bárbaro este remedio.

—En este barrio no hay ni uno que no fume cigarrillos.

—Me gusta ir al waterclosed de la escuela pero cuando está vacío.

—Aunque sea una vez en la vida uno se da un porrazo.

—Es excelente ese exceso del pueblo.

—Yo conozco un niño excelente que siempre le hace la jubilación para salir a juntar papeles para vender.

—Mi abuela es huérfana.

—El hijo de la vaca es ancho.

Cuando se canta el himno no hay que tener la boca abierta como un bobo.

—Un niño tiró la letra del himno en el waterclosed.

—El que tiene deseo de saber una palabra tiene que concurrir al diccionario.

—En cl cumpleaños de mi hermana había muchos mocas.

—Mi brazo es capaz que mueve una vaca.

—La maestra es hembra.

—¡Qué alumno estudioso!

—¡Qué linda es la historia de la almohada!

—En la ciudad hay grandes fumadores de cigarrillos porque hay muchos puchos.

—Un niño dijo: —"Muchachos, vamos a dejarnos de joder, y vamos a hacer gimnasia que el profesor está esperando".

—Te daré una decena de patadas.

—La historia me dió hambre.

—Yo tengo un deseo que es ir un poco al waterclosed.

—Ahí va el hombre y su hembra.

—La persona que no tiene horario no es una persona.

—Adentro de la almohada se pueden guardar caramelos.

—La vaca comió mucho pasto y dejó el campo vacío.

—Yo vi una mujer hembra con hambre y con el hombro raspado.

—El escudo tiene un caballo, una vaca y un a montaña, rusa. El sol está medio jugando a la escondida.

—¡Qué lástima que no hay huelga!

—Me gustaría trabajar de huérfano.

—¡Qué huérfana bárbara!

—Yo tengo un perro sincero que ladra cuando él quiere.

—Al lado de m casa hay un hombre que sale siempre de cachiporra.

—Mi papá cuando hace asado llena la casa de humo y mi mamá tiene que quemar eucalipto.

—Mi tía que es casada con un hermano de mi papá se pasa diciendo que se va a arreglar con un muchacho.

—Un amigo mío se agarró un tétano.

—Mi tío rompió un florero muy histórico.

—Mi hermano toma leche de vicio.

—Mi mama le habló tanto a mi papá que yo después me olvidé lo que le dijo.

—Cuando nació mi sobrino yo apagué la luz.

—Mamá cuando le da un calambre le da una oración a Santa Teresita y se le va.

—Yo plante zapallos en una maceta.

—Mi hermanito come que parece que quiere vivir comiendo.

—Cada vez que paso por el cuarto de baño mi madre va y mira el waterclosed.

—Yo estaba diciendo un deseo y se me calló una piedra encima.

—El microbio es una cosita muy chiquita.

—El cobrador de la luz es muy ligero para sacarle la plata a uno.

—No es muy fácil tener tristeza.

—La víbora de cascabel tiene el vicio de hacer vibrar la punta de la cola.

—Yo no conozco ninguna mujer quo use calzoncillos.

—El ser compañero de uno cuesta bastante.

—La boca es una parte del cuerpo que no permanece quieta ni un segundo.

—Hay mucha gente que va a la cárcel, pero de visita.

—Yo vivo y ahorro.

—Estoy aprendiendo a hacer yabes de lludo.

—¡Qué ignoto es ese hombre!

—En la calle Washington yo todos los días encuantro pedazos de watercloscd.

—Yo conozco un perro correcto.

—Los mosquitos le tienen respeto al flit.

—Cuando mi mamá quiere decir que sí, pronuncia la palabra "exacto".

—En esta escuela hay una higiene muy limpia.

—Yo conozco un niño que le chorrió una cebolla al puestero.

—En este país no se puede vivir.

—En un descuido uno se puede ahogar debajo de la almohada.

—Mi papá cuelga la camisa en un clavo.

—Cada ves que compro una rifa, me ensarto, maestro.

—Yo cuando me acuesto, me sacudo la ropa para sacar los microbios

—Hay quo tener magnitud con la gente.

—Yo tengo muchos vicios.

—Yo quiero tener un adminículo.

—Mi padre dice que lo más barato que él conoce son las masítas que se venden en el recreo.

—En las heridas se pone alcohol del otro, no del primus.

—La víbora es un bicho de los antepasados.

—Yo conozco un niño de esta clase que no usa papel en el waterclosed porque usa transparentes.

Cómo es el maestro Firpo

—Tiene el carácter con muchas pecas. No es borrachin, ni va al café, ni sabe jugar al yebelé, ni toma caña. En el recreo se sienta abajo del árbol con los otros maestros, y hablan del cine, del circo, pero no de relajo, como dicen algunos niños.

—A él le gusta la música clásica que es esa que demora en terminar, y también le gusta Anibal Troilo.

—Es honrado y no es calavera.

—A veces a mí me hace agarrar cada bronca.

—Él mira para un lado pero ve para otro. Siempre está alerta.

—Es uno de los que se porta mejor en la clase.

—Yo creo que es medio cómico porque a veces fuma tabaco y a veces fuma en la pipa.

—A mi no me gusta mucho porque es un poco rezongón, pero le doy 1a razón porque si no seríamos como los de quinto que son unos desordenados y unos malandras. Pero él es aseado con las cosas de la higienicidad que es lo más importante de todo, sacando el comportamiento de la persona.

—Yo de lo único que tengo miedo es de que no me deje pasar a 5º.

—Mi hermana dice que es feo. Pero no la grande, la chica.

—El maestro es antipático y le va quedando poco pelo.

—Yo ando más o menos con él. En este momento está escribiendo un billete que a lo mejor es para mi padre.

—Hace fuerza para enseñar lo que puede y cada día inventa cosas más raras que yo no entiendo.

—Lo que pasa es que algunos niños no precisan un maestro, precisan un policía.

—El maestro es útil, es ágil, es bueno, es más grande que nosotros pero enseña; tiene el cuerpo corpulento.

—En el medio de la cabeza tiene como una pelada.

—.... y si no le gusta lo que estoy escribiendo, mala suerte.

—No molesta mucho y tiene todos los dientes.

—Me parece que él en mi casa se pasará haciendo dibujitos para nosotros.

—El se debe de ir de la escuela con la garganta seca de tanto hablar. No sé si es casado, pero si no es se ira de noche al Parque Rodó a buscarse una novia y se pondrá a hablar con ella.

—Él rezonga mucho a los niños haraganes, y de tanto rezongar se va a quedar pelado del todo.

—De noche él trabaja en una escuela de adultos.

—Mi hermano gana mas que el maestro.

—Todos los días él se da una vuelta por los salones, y les hace macaquitos a los chiqullines. Le están saliendo bigotes porque ya es grande.

—Es de raza blanca.

—Yo una vez tuve una discusión con él por el vó1ebol y se la gané.

—Tiene nariz aguilera, le habla a los niñea cerca de la oreja para no molestar; una ver llegó tarde s la escuela.

—De vez en cuando hace un camión, o un tranvía, o una máquina del tren, con un cartón, y la rifa, para tener plata para comprarnos útiles.

—Su carácter físico es bueno y razonable y también cuando pasa por el comedor y ve un papel, lo levanta, y lo tira en la papelera; si alguno se porta mal, él lo mira y lo apunta; se pasa corrigiendo deberes, poniendo problemas, haciendo los porcentajes, y eso, y algunos niños dicen que es un secante, pero no hace barullio.

—Cuando un niño hace una pabada él no le dice nada.

—Tiene las orejas como mi tío, y la bufanda le llega por la barriga.

—Si algún niño quiere ir al cuarto de baño, él le pregunta si está muy apurado, y le dice que aguante que falta poco para el recreo.

—Usa camisa blanca, corbata verde, túnica blanca, y los zapatos y los pantalones no pongo porque me tengo que levantar y mirar abajo del escritorio, y molesto a mis compañeros que están callados y están escribiendo.

—Hay un niño de 6º que siempre se porta mal en el recreo, y el maestro a veces lo ve y lo rezonga, y ese niño dice que él lo va a domar al maestro.

Viajes de Colón

—A Colón le decían "el loco Colón".

—Una vez que fue a la casa del rey y de la reina tocó timbre, salió la reina y lo hizo pasar. Colón aprovechó enseguida y le pidió plata.

—La gente en ese tiempo era medio rara y se creía que el mundo era un plato y le dijo que se pusiera contento porque iba a sacar los presos para que fueran tripulantes, y muchos dijeron que si porque por lo menos tomaban aire y no estaban encerrados, y muchos dijeron que no, de miedo de caerse del plato.

—Salieron del puerto de palo en 1942.

—Colón decía que la tierra era redonda; los otros decían que era un plato; los indios no sé lo que diríán; pero estaba seguro.

—Unos decían que Colón era loco, y otros decían que era bobo.

—Colón iba en la calavera más grande.

—Mi papá dice que si los indios quisieran venir de nuevo a vivir aquí no podrían sacar a nadie y todos les dirían: —"¿Y a ustedes quién los conoce?"

—Colón como veía que no podía sacarle plata a los reyes, les dijo que quería venir a América.

—Colón no pudo hablar con Artigas porque no se conocían.

—Colón descubrió pila.

—Seguro que si le pide plata a Artigas, Artigas, de bueno que era, le daba.

—A Colón le he muy bien por América.

—Partieron del puerto de Palos y a eso de la media noche empezaron a los cañonazos y gritaron: "—¡Tierra, que no ni no!"

—Colón nació el 12 de octubre de 1492 y murió en 1506.

—Cuando regresó, lo encarcelaron porque **se** creían que había ido a América a enriquecerse, por unos cuentos que unos bobos le llevaron al rey.

—Los reyes le dieron gollas para que las revendiera y se hiciera de plata.

—Colón anduvo por muchos países pidiendo plata para ir a América y de tantas vueltas

que dio, cuando quiso acordarse, ya estaba en América.

—Colón murió en la cama donde él vivía.

—Colón era un hombre muy pobre, que no tenía plata ni para comprar caramelos.

—Colón era de Genoveva.

—Pidió plata en muchos lados pero nadie le daba pelota.

—Colón soñaba siempre con tenor una carabela para ir con los amigos.

—Murió pobre y loco.

—Al final le dieron barcos y marineros. Estos marineros, maestro, se empezaron a poner nerviosos, y Colón les tuvo que echar unas mentiras.

—Colón se domiciliaba en Génova, donde se domiciliaban sus padres.

—La gente le decía de todo a Colón y hasta le dirían que se llevaba la plata para América, para guardarla para él.

—Entonces siguen para adelante y uno grita bien fuerte: "¿Tierra?" y esas palabras se pierden en la noche.

—Tiraron un cañonazo para ver si era tierra, y acertaron era tierra.

—Colón fue el mejor hombre que hubo en esa época.

—Colón seguía echándole mentirillas a sus marineros, porque era muy inteligente.

—En ese tiempo no había yanquis.

—Todos lo putiaban porque decían que eran todas mentiras las cosas que él decía.

—"Reina Isabel, ¿no tiene plata para darme?"—"Bueno solamente que hagamos alguna rifa", le diría la reina.

—En Italia tampoco le dieron bolilla, y eso que él era de por ahí.

—Después fue a un país que no me acuerdo cómo se llama y allí le dieron dinero y tres calaberas.

—Los marineros que le habían prestado a Colón estaban muy asustados y diríam: —"¿Por qué habré venido? Estaría tranquilo en casa y no andaría como ahora, que no se adónde voy."

—Él recorrió Italia, España, Africa y otros barrios buscando dinero.

—Colón era un botija y su padre y su madre cosían. Colón pescaba y le gustaba viajar. Un día fue hombre. Él, cuando estudiaba, se puso a estudiar el mar, y siguió estudiando hasta llegar a hacer largos viajes. En 1492 él empezó a hacer un viaje hecho por su propio estudio y desde ese día y ese año después que haya ido y vuelto, pasaban tantos años que ya estaba en 1506 y él desfalleció.

—Cuando él descubrió el Uruguay, estaba habitado por los indios, que cuando un día de verano un marinero subió a la punta de un mástil, y divisó una isla con árboles, gritó bien fuerte:—"¡Tierra, Colón!" Todos los demás marineros se subieron a la punta del mástil y quedaron contentos de que Colón había descubierto una nueva tierra.

—Después regresaron a España y desembarcaron en el mismo puerto de donde habían salido y estaban el Rey y la Reina y había mucha gente, pero yo digo, maestro, que eso es porque había descubierto América, si no, no había nadie; como cuando un cuadro de fóbal, gana un campeonato, que van todos a esperarlos, y si no, no va más que la señora.

—Fue el mejor descubridor de América, y eso que nadie le quería dar plata.

—El rey se sacó un clavo de encima porque le dio los presos para que le sirvieran de marineros a Colón.

—De joven andaba en bote, pero de grande precisaba carabelas.

—Anduvo como diez años pidiendo dinero, hasta que unos reyes magos le compraron los barcos.

—La vida de Don Cristóbal Colón — Colón era un hombre que nació en Bogotá. Era un hombre que luchó por la libertad. Andaba pidiendo plata para poder andar en vapor, para comer, y pagar el sueldo de los marineros. Para peor, para llegar de un país a otro, demoraba como dos meses.

—Colón fue el mejor navegante del Uruguay, y algunos niños dicen que fue el mejor de América; maestro, yo no sé más porque andaba ayudando a la Directora, que estaba barriendo el patio.

—Nació en genovés, pero tuvo que ir a Portugal a casarse.

—Él estuvo como diez años pidiendo plata y después murió viejo y pobre, como un pichi;

él murió como Artiges, viejo, pobre y abandonado.

—Lo que es ahora si viniera Colón y le pidiera al presidente los presos para llevarlos de marineros, la cárcel de Miguelete y la de Punta Carreta, quedan vacías, porque yo sé por un tío mío que allí se la pasan bastante regular.

—De chico se dedicaba a la casa y a la pesca, para mantener a sus padres. Trabajó mucho tiempo pescando hasta que llegó un día que dijo que la tierra era redonda porque cuando se ve un palo que va lejos, uno ve que se mueve.

—El Rey lo colmó de honores y de plata. Ahora, yo no me acuerdo bien lo que pasó, pero él murió pobre y en la cárcel, que era en Valladolid, y yo me acuerdo porque es la calle donde vive una prima mía.

—Yo voy a poner todo lo que me acuerdo, maestro, porque yo ese día falté, y unos chiquilines me contaron, y Monteagudo me parece que me dijo algunas cosas en joda. A Colón lo mataron los indios en América. Antes el mundo era como un plato, pero otros decían que era cuadrado, pero era muy chico. Colón era un hombre serio. No se reía nunca y no se metía con naides porque era educado. Fue a la escuela de los padres san friscanos, en la caye serrito. Él tenía sus cosas. A Colón lo mataron unos sinvergüenzas. Después Colón luchó cada vez más, y si no moría é1, moría el otro que estaba luchando con él. Yo les estoy hablando de 1492, o sea hace muchos miles de años. Y Colón un día fue a España y les dijo a todos que la tierra era redonda; muchos no le creían y otros le decían que estaba loco, pero él los miraba serio. Después le dieron unos botes para ir a las Indias y se fue a descubrir América.—

"Uste es loco”, le decían. Y decían: —"Este Colón está loco". Pero al final él ganó y murió pobre. Esto es lo que yo se, maestro.

—Era un abandonado que murió pobre.

—Nosotros debiéramos de hacerle una fiesta porque él era portugués y esta escuela se llama "Portugal".

—Los filosóficos decían que Colón se iba a caer del plato.
—La casualidad, maestro, que Colón viajaba en una carabela, y yo vivo en la calle Carabela, cerquita de la escuela.

—É1siempre iba al puerto y vela como desaparecían los barcos. Pero él no tenía miedo de desaparecer y consiguió unos pesos y pudo empezar a hacer el viaje.

—Se detuvo unos días en el mar de los Cargazos.

—Tenía dos libros: uno para mandarles la mula a los tripulantes, y otros de endeveras.

—Papá dice siempre que 1os portugueses les gusta ir de arriba y que Colón era portugués y andaba pidiendo plata.

—Sus padres eran costureros, pero él pudo casarse con una portuguesa. Después se recibió de marinero, y efectuó el viaje con tres escarapelas: la pinta, la ninia y santamaría.

Diálogo imaginando la entrevista de Colón con los reyes católicos

Colón —Vengo a ver si me dan unos pesos porque me quiero ir a para América.

Fernando — Bueno tú eres una buena persona y te vamos a hacer un préstamo.
Colón — Gracias, don Fernando; Uds. son como una madre para mí.
Fernando —No tienes porqué dar las gracias porque nosotros te conocemos desde chico y sabemos que sos una buena persona.
Colón — Cuando vaya a América les voy a traer algunos regalitos.

Colón — Buenos idas mi majestad.
Fernando — Buenos idas, Cristóbal. ¿Qué quieres?
Colón — Vengo a ver si ustedes me ayudan a pagar un viajecito a las indias
Fernando — ¡Cómo no! Le encargaré a mis pajes que hagan una rifa. A ver, a ver; ¿qué podríamos rifar?
Colón — Gran Fernando, te agradezco con el alma. Todos decían que yo estaba loco, pero me parece que no.

Colón se hablaba poco con los reyes porque vivía medio lejos y siempre andaba por ahí ganándose la vida, pero un día mandó una carta diciéndoles que tenia algo importaste para decirles.
Isabel—Mucama; haga el favor de limpiar todo acá, porque el señor Colón nos viene a visitar.
Cuando llega el señor Colón se abrieron todas las puertas y tocan el tambor.

Colón — Buenas. ¿Está la señora Isabel?
Sirvienta —Tome asiento, que la voy a llamar.
(Llega la reina Isabel.)
Isabel — Buenas tardes, don Cristóbal. Tanto tiempo que no lo vemos por acá. Vamos a ver qué nos dice de nuevo.
Colón—Bueno; vengo a ver si no quiere venir con nosotros para América. Es lindo allá y mientras yo consigo oro para pagarles, lo que

les voy a pedir prestado, Ud. puede traerse alguna cositas
Isabel — ¡Bárbaro! ¡Cómo no, don Cristóbal! Espere que le escribo un billete al rey Fernando, diciéndole que me voy con Ud.
(Entonces llama a la mucama y le pide birome y papel. Y desde ese día se hicieron muy amigos.

Colon — Buena ida. Vengo a decirles que voy a hacer un viaje muy largo y preciso plata. Yo ya anduve pidiendo a montones de reyes Algunos medio me quisieron dar, pero hay muchos que son muy agarrados.
Fernando — ¿Y cuanto me pides?
Colón — ¿Y yo que sé? Tengo que comprar tres carabelas, conseguir la tripulación, la comida, la cocacola, y eso.
Fernando — ¡Mirá qué interesante! ¿y tu no sabes que el mundo es plano?
Colón — ¿Quién lo dijo eso? La tierra es redonda. Ud. va para cualquier lado y siempre vuelve aquí, sin darse vuelta. Además, cuando uno se va en un barco, lo último que se ve es el palo donde van las velas.
Fernando — ¡ Vos estás loco!
Colón — Eso dicen algunos, pero la tierra es redonda. Ud. va a ver.
Isabel — Déjalo, Fernando, yo me sacrificaré y venderé todas mis joyas, y todos mis vestidos estampados y los zapatos, más lujosos.
Fernando — No, eso no, Isabel. Porque después yo tengo que trabajar para conseguirte otros.

Isabel—¡No, Fernando, dejame! ¡Tome, Colón y que le que le vaya bien.
(Al otro ida Col6n salió en sus barcos majestuosamente, mientras Fernando le estaba rezongando a la reina Isabel.)

Colón—¡Su excelencia! Vengo a pedirles ayuda, pues creo que viajando, un suponer, para allí, se llega otra vez acá.
Fernando—¿Tú crees eso? Porque hace tiempo también vino uno a pedirme plata para un viaje, y yo le di, y resulta que ahora lo veo siempre convidando con copas a los amigos en aquel boliche que está allá.
Colón—Bueno, rey Fernando, yo no voy a hacer eso. Ud. me conoce bien. ¿Me da o no me da?
Isabel—¿Y tú que es lo que precisarías?
Colón— Algunas carabelas y algunos tripulantes, pero que no sean rnalandras, como otros que han salido en expediciones.
Isabel—Lo que pasa, señor Colón, es que Fernando es un poco machete. Tome estas joyas, y las vende a alguno, y con la plata que saque, se puede ir arreglando.
Colón—Gracias, reina Isabe1. Yo no la defraudaré.

Colón—Buenos idas, rey Fernando. Yo soy Cristóbal Colón.
Fernando—¡Ah! ¿Tú eres ese forastero que anda preguntando por mí?
Colón—Si, majestad; el mismo.
Fernando—Isabel: decile a los sirvientes que me saquen este hombre de aquí, que hoy no atiendo a nadie.
Isabel—Dejalo hablar, Fernando. Hay que ser más educado.
Colón—Gracias, señora. Vengo a ver si me prestan tres carabelas
Fernando—5i es nada más que eso, te digo que sí, pero con una condición: que todas las cosas de valor que encuentres, sean para mí.

Colón—Si, rey Fernando. Pero yo pensaba ir a medias, porque preciso plata para hacerme una casita y eso, y regalar útiles a los niños

de las escuelas, porque me parece que el gobierno no les da nada.
Fernando—Está bien, Colón. Concedido.

Colón—Majestad. Hemos regresado.
Fernando—¿Cómo te fue?
Colón—Muy bien. Le traigo algunos indios y cosas de los indios. Nos costó un poco agarrarlos, pero como llevábamos perros de policía, pudimos capturarlos. Y eso que hay algunos muy caborteros.

La electricidad

—Es útil porque con ella se puede hacer marchar cualquier cosa, cómo ser un auto, un ferrocarril, un reloj, la radio, aviones, relámpagos, truenos, rayos, planchas, se prende la luz, y se hace marchar la silla eléctrica. Bueno, maestro, ahora voy a dibujar un poco,

—La corriente eléctrica da muy fuertes patada

—Si en una casa hay un árbol grande y hay un teléfono, hay que sacar el árbol para que deje pasar la corriente.

—Una vez en casa se descompuso la radio y no la pudimos apagar y estuvo como dos o tres idas tocando.

—La radio que hay en casa la estamos apagando por mensualidades.

—La electricidad es una cosa que no se puede tocar porque te da unas patadas que te deja durmiendo.

—La electricidad la inventó un señor que se llama Edison

—Es muy peligrosa porque una vez que uno toca un cable pelado se muere vivo si no tiene una goma en algún lado.

—A mí me parece que la electricidad es más rápida que el rayo. y el rayo es más rápido que el relámpago.

—Si no fuera por Edison andaríamos a pie.

—La electricidad es un peligro inminente y uno se puede quedar pegado instantáneamente.

—Con la electricidad se pueden escuchar muchas cosas: el timbre, el trueno, la radio, el teléfono, el reloj, las antenas, etc.

—En nuestro país no hay silla eléctrica, por suerte.

—El otro día en la fábrica de vidrios que está frente a la escuela mi primo quemó el sueldo porque metió la mano en el bolsillo y tenía chispas.

—Yo oí decir que en el campo una vez un rayo mató una pila de vacas.

—En mi casa hay radio y tiene un cable colgando y mi hermanita la tocó y le dio corriente, y mi abuela que es curandera la puso en un terrón.

—Las bombitas se hacen marchar con luz eléctrica.
Gracias a la televisión uno puede ver a una persona querida que está por ejemplo, en Europa.

—Hay mucha gente que muere de electricidad.

—En algunos piases le dan una silla a una persona y le dicen que se siente, y después le aplican corriente.

—Hay corriente de luz y hay corriente de agua, y la corriente de agua también es peligrosa.:

—A veces hay apagón en la ciudad porque algún empleado de la UTE anda distraído por ahí y sin querer da vuelta alguna llave.

—Si uno empieza a meter los dos dedos adentro de un enchufe, le da tanta electricidad que muere indefinidamente carbonizado.

—El patrón del trabajo de mi mamá murió por un cierto circuito y quedó con los huesos carbonizados, Dios lo tenga en paz

—Sin electricidad no habría cantores que cantan sus tangos por la radio.

—¡Bendita sea la ciencia que al igual que el sol da la luz para los automóviles!

—Un sabio uruguayo llamado Edison inventó la electricidad.

—La señora Edison Mazda fue la que descubrió la bombita.

—Cuando vemos que en algún lado saltan chispas debemos llamar para que venga la usina.

—Para los asesinos y ladrones y otros delincuentes en algunos piases usan la silla eléctrica, que no están en el Uruguay. Pero

acá tenemos el chaleco de fuerza y la picana eléctrica.

—Mi papá era peón en una casa de Rocha que cuando se abría la puerta sonaba el timbre, y entonces el perro se avivaba y ladraba, y le decían el pero eléctrico.

—El gallego de la esquina de mi casa tiene un puesto y cobra el doble la llamada por teléfono, y cuando alguno chilla él dice: "¿Y usted no sabe que hay crisis?"

—Un tío mío siempre le dice a mi papá que la electricidad subió un cien por cien por el dólar y los norteamericanos.

—La bombita de mi casa cuando uno la prende demora un rato en dar luz, y mi papá dice que ya está aburrido y que un día de estos va a encender una vela.

—En el barrio hay uno que le dicen "El duro" porque una vez agarró un cable y le dio patadas de corriente hasta que lo dejó medio bobo.

—Si no fuera por la electricidad no podríamos comer helados,

—La electricidad es la base de la educación.

—El primero que agarró electricidad fue un sabio que se llamaba Franklin.

—Ahora la electricidad se hace con unas paletas que hay en el rincón del voñiete.

—La electricidad puede dar electricidad en todo el cuerpo.

—Lo mejor es no usar la electricidad porque tiene muchas inconveniencias. ..

—Mi tío siempre me dice que de vez en cuando hay que agarrar un enchufe para tener más fuerza.

—Un vecino de mi casa le tiene mucho miedo a la electricidad porque una vez estaba planchando y de repente sintió como una cosquillita, y tiró la plancha y sali6 disparando, y la plancha rompió una pila de platos, y él del pechazo, rompió una botella de leche. Por eso yo digo que la electricidad tiene muchos peligros.

—Yo, cuando la electricidad me da corriente, me pongo nervioso y hago disparates.

—Cuando llueve, o algo, no se puede enchufar la radio porque trae los refucilos.

—Cuando yo me porto mal, mi padre me dice que me va a dar un poco de corriente para que me quede tranquilo.

—La electricidad es una cosa que se usa de noche, cuando uno se mete en la cama, o en cl cuarto de baño o en la cocina.

—La electricidad mueve las máquinas que hacen la electricidad.

—Es útil, pero es muy peligrosa, y debiera prohibirse.

—La electricidad se usa para muchas cosas, por ejemplo, etc.

Gallos y gallinas

—El gallo es el rey del gallinero porque es el más poderoso y el que tiene más fuerza y energía. Por afuera se le ven los ojos chicos y

salidos; es un ave de corral muy lindo; casi todos los gallos y gallinas tienen los ojos medio amarillentos, y en eso se parecen a mi abuelo; las alas grandes y las dos patas grandes y ásperas. De mañana canta antes de que salga el sol. Y hace esto para que la gente se vaya enterando de que es hora de ir a trabajar. Mientras el sol hace esto, el gallo continua cantando y volando. Y voy terminando esta parte de la redacción sobre el gallo diciendo con afecto y sinceridad que es una de las aves de corral que larga su grito victorioso. La gallina es buena y útil para el hombre; pone huevos y cría pollitos a medias con el gallo, porque si el gallo no está, la gallina no puede hacer el matrimonio. Eso es como cuando uno injerta un árbol, y así es cómo hacen la gallina y el gallo; el gallo injerta a la gallina. Los pollitos corren alocadamente con su madre. Cuando ésta encuentra un gusano u otro bicho los llama con su "cloc – cloc". Y voy terminando esta otra parte de la redacción diciendo que la gallina es un gran animal.

—La gallina escarba la tierra como si fuera un chancho y come, indiscutiblemente, gusanitos, granitos, etc.

—Lo único que precisan los gallos son gallinas.

—Cuando las gallinas van a tener pollitos no se ponen gordas como las señoras que van a tener un nenito.

—Hace días un hombre que estaba en el almacén le decía al almacenero que una gallina negra puede poner huevos blancos, pero

una gallina blanca no puede poner huevos negros.

—La gallina es un animal carnívoro; "carni", en griego, quiere decir carne; "vero" quiere decir comer. Es un animal "bipedos"; "bi", en griego, quiere decir dos; y "pedo", quiere decir pata. Quiere decir, maestro, que la gallina come carne y tiene dos patas.

—El otro día en casa el gallo se subió encima de la gallina y le tiró la cresta con el pico, y enseguida la gallina se quedó contenta v se fue a poner un huevo.

—La gallina es la señora esposa del gallo.

—El hombre anda siempre mirando, y cuando ve una gallina media remolona para poner huevos, va y se la come.

—La gallina es ognigola que quiere decir que come de todo.

—En un gallinero hay de todo: hay gallos, gallinas, pollos, patos, pavos y piojillos.

—Cuando la gallina pone un huevo, cacarea y hace bastante bandera para avisar que ella es útil.

—Una vez el gato de mi casa entró en el gallinero, y la gallina lo corrió a picotazos, pero el gato no iba a comerse un pollo, iba a recorrer, nomás.

—Los gallos no saben poner huevos. Pero igual cantan y hacen pamento todo el día por el gallinero.

—El gallo se puede arreglar aunque tenga 8 ó 9 gallinas. Nosotros teníamos 351 gallinas, comimos como 100, y las demás se las robaron los vecinos.

—La gallina es ovípara que es una palabra de los griegos que quiere decir que pare huevos.

—La gallina es un níspero, que quiere decir que tiene dos patas.

—La gallina tiene pulgas de gallina; las pulgas de nosotros no pueden entrar, por las plumas.

—La gallina es útil porque cuando los carniceros están en huelga, nos da el estofado.

—La gallina pone unos huevos muy útiles porque si estamos débiles el doctor dice coma un huevo batido para sacarse la debilidad y darle fuerza para trabajar y para tener un hogar que lo mantiene con el sudor de su frente.

—La grasa de la gallina se llama baño y no sé para qué sirve.

—Yo tengo un gallo que es bípedo.

—A veces el hombre necesita inmensamente una gallina.

—El pollo de mi casa nunca está tranquilo porque mi hermanito el que está en 1er. año se pasa corriéndolo y lo larga con lo que agarra.

—Yo tengo una vecina que la gallina le puso como 100 huevos, y el hijo de ea que está en 1º se paso toda la tarde contándolos y nunca le deba bien, basta que me llamó a mí. Y mi mamá le decía: "Doña: una gallina no puede calentar tanto huevo". Y la vecina le decía que no; y ahora la gallina se pasa saliendo y entrando del nido y yo digo que está cabrera.

—El gallo no pone huevos porque no puede.

—El gallo que hay en mi casa es colorado y grande y tiene la barba muy crecida y la cresta la cuelga. Es muy malo. Da picotazos. muy fuertes para defender a las gallinas.

—Yo creo que él esta haciendo fuerza para hacer poner huevos a las gallinas.

—La gallina es muy útil por si hay algún enfermo que no puede comer carne de vaca y el doctor lo manda comer carne de gallina, y entonces, si no tuviera gallinas tendría que comprar una y hoy en día una gallina cuesta carisma por la gran crisis que hay. Yo no sé por qué mi mamá no se pone a criar gallinas.

—El gallo cuando se despierta empieza cacarear para que las gallinas no sigan durmiendo y despierta a su dueño con su alegre clarinada.

—Yo tengo una gallina muy burra que no quiere poner huevos y eso que el gallo la corre a picotazos todo el día.

—A veces las gallinas son inglesas o turcas o algo parecido, pero igual ponen lindos huevos.

—Cuando el gallo le agarra la cresta a la gallina, a la gallina le duele y grita. Los pollitos cuando son chicos, son pequeños.

—A veces el gallo se calienta porque alguna gallina mal enseñada lo cacha, y entonces empieza a repartir picotazos y uñazos.

—De mañana el gallo empieza a cantar y ya empieza el mareo porque todas las gallinas quieren estar conversando con el gallo y el gallo no puede atender a todas y al mismo tiempo buscar comida para darles.

—En mi casa hay como 70 gallinas, 8 patos, 17 pollos, etc.

—El maestro dijo que en el Uruguay había 8 millones de vacas, y también bueyes, toros, mulas, chanchos, caballos, y yo le pregunté cuántas gallinas había y él me dijo que no las había podido contar. Y yo digo que de repente en una casa hay 30 gallinas y hay una fiesta y se comen 10 ó 12, y ya en el Uruguay hay menos gallinas.

—"¡Ay, mamá! La gallina grande puso un huevo chico"
— "Pero hijo. ¿Que disparates estás diciendo?"
—"¡Pero mamá, si es la verdad! Todos los dais la bataraza pone un huevo para la casa".
—"Pero hijo, ¿Cuándo te vas a dejar de decir pavadas?"
—"Si, a ti te parecen pavadas, pero la colorada se comió una fuente de afrechillo y no me dejó ni un poquito"
—"¡Ay, con este hijo mío, que me saca canas verdes!"
— "¿De veras tenés canas verdes? ¡Qué raro! Tenias pelo negro, y después blanco, y ahora verde. De aquí a una semana vas a tener la cabeza azul!"

Dos carteros visitan la escuela

—A las tres de la tarde vinieron dos carteros que los había invitado el maestro para hablar sobre las cartas y todo lo que nosotros les preguntáramos. Lo primero que dijo uno fue que es de Peñarol; después se puso a hablar de las cartas.

—Los carteros que vinieron hoy a la escuela serán todo lo que quiera, pero a mi no me resultan buenos, que me importa a mí que

lleven las cartas; yo, antes de que ellos lleven una carta, prefiero ir personalmente porque si es una carta que hay que llevar que tiene plata, y se pierde, la culpa la lleva el cartero, y además que yo pierdo el dinero y nadie me lo devuelve más. Con el correo mandare una carta, que sea una pavada, como una invitación o cosas así que no valgan la pena. Yo si algún día llegara a mandar una carta importante, le pondría lo que es lo mejor, un broche de seguridad

—El señor cartero nos dijo que mandáramos cartas para que desde chicos aprendamos lo que es un cartero, y entonces fue que yo le pregunté si era muy bravo andar caminando por la calle, repartiendo cartas, como anda él. Bueno, yo estaba esperando que el cartero me contestara, y en eso el niño Jorge me pegó una patada en el tobillo.

—Los niños les preguntaron muchas cosas a los carteros; algunos les preguntaron si se podían mandar remedios, y un chistoso dijo si se podía mandar un perro por carta.

—Yo hice una changa en el telégrafo, de estafero o de estafeto, que le dicen; esa sucursal del telégrafo no tenia nada que ver con el correo, pero igual yo se todo eso.

—Una carta pasa desde que uno la pone en un buzón hasta que llega, como por 20 manos. Un cartero debe repartir cartas como en 35 o 40 manzanas. Tiene que repartirlas y no llevar ninguna a casa, ni de vuelta al correo. Tiene: que caminar mucho, no lo niego, pero a fin de año sé rebusca de unos pesitos de propinas.

—El Enrique que medio se estaba haciendo el vivo le preguntó al cartero si cuando estaba cansado de repartir cartas no las echaba de nuevo en el buzón. Uno de ellos que parece

que sabe mucho dijo que en algunas casas casi no se puede ver el número porque los muchachos tiran piedras y abollan las chapas. En el barrio donde vive mi abuela es como si no hubiera chapas porque los chiquilines las rompen a pedradas. En mi barrio están casi sanitas y se lee perfectamente el nombre de las calles.

—En las cartas no se pueden poner diarios, revistas, dinero, documentos importantes, no me acuerdo si dijo que estas cartas las quemaban o las devolvían al dueño.

—Nos invitó a escribir una carta a un amiguito, que la llevaría con mucho gusto, para que viéramos cómo es un cartero.

—Cuando yo trabajaba de mandadero en una farmacia me mandaron a una sucursal de correo de Andes y Mercedes, y llevaba una carta para ir por avión, y me cobraron no me acuerdo cuánto porque era para Israel.

—Nos pidió que fuéramos un poco amigos de los carteros; que cuando hay un cartero nuevo en el barrio, y venga buscando una calle, le tenemos que decir dónde es, para aliviarle el trabajo. Todos los chiquilines de mi clase nos comprometimos a ayudar a los carteros que anden por el barrio.

—Hay que pegar bien las cartas, pasarles un poquito la lengua, pero lamberlas porque si no uno se come toda 1a pegapega; después la carta va despegada, se caen las cosas y paga el pato el cartero.

—El cartero más bajito de los dos dijo que él una vez lo pasaron a un barrio, y como la chapa de la calle estaba suelta y él quería saber cómo se llamaba la calle, la empezó a limpiar, y cuando terminó se dio cuenta de

que no era una chapa de calle; era una lata que decía: "Viva Herrera".

La Carreta. (Fernan Silva Valdez)

Y pasa dando tumbos la rústica carreta.
Y el carrero de siempre,
que es un poco compadre
y otro poco romántico;
usa tras la oreja
un caliente clavel colorado;
monta un caballo lerdo y esgrime la picana
con soltura en el brazo;
esa brava picana con la que ha tiempo viene
—desde los horizontes naranjas encarnados—
azuzando a los bueyes
y midiendo el largor de los pagos.

Y pasa dando tumbos la rústica carreta.
Un arroyo risueño
quiere atajarle el paso con su cinta celeste;
caen al agua las ruedas, y el arroyo, que es bueno,
—pagando bien por mal—
con su propia agua herida le va colgando flecos.

Comentarios al poema

—Todas las mujeres las gordas y las flacas, ven pasar la carreta y dicen: "¡Qué suerte tenés vos, que conocés a Fernán Silva Valdés!"

—Y así llevaba la carreta dura, seca y rota sus cargas pesadas a los pueblos donde iba; y allí vivía gente pobre y rica que le pagaban mucho o poco. Las madres hacían hijos para estar bien en la vida, y dejar aunque sea un

hombre por el mundo, y así, de a uno, salían miles y miles de gurises: perdone, maestro, que ponga así, pero usted, por un sí acaso me da la contestación mañana de esto; seria lindo recitar esta poesía en una fiesta de la escuela.

—A mí me pareció que el carrero era bastante fanfarromcito.

—¡Carreta querida, que sos tirada por dos bueyes que van para adelante!

—¡Sos una carreta que tiene mil amores!

—Entonces la carreta entra en el arroyo y el agua la recibe con buen modo.

—Este cuento es uno de los cuentos lindos que cuenta el maestro, que nunca cuenta porquerías.

—La carreta pasa el arroyo, y se refrescan las ruedas que ya estaban chillando.

—Este carrero lleva un clavel en la oreja quo le va largando aroma, para no sentir el olor a sudor de los bueyes.

—Yo maestro, le voy a decir los pensamientos que pensé mientras leía la poesía en el pizarrón. La carreta parece una estatua de recuerdo. Son todas hechas de bronce de muy grandes brillos, y cuando está frente al sol brilla que es una maravilla, y también cuando va por los montes la carreta va saltando y se le van saliendo los tornillos y se van rompiendo todas las cosas y las cadenas van reventando y el caballo entonces se puede lesionar y la carreta tiene uno menos, y cuando los bueyes son ariscos van por esas montañas que capaz que se matan todos juntos de tanto que disparan y hay que tener cuidado cuando van por algún río porque se

pueden hundir todos y después cuando salen andan todos con flecos que colguean y el hombre que va en la carreta anda a los saltos y lleva un garrote para mansar algún buey que se quiso propasar y para hacerlo ir por donde él quiere que vayan. Esos son mis pensamientos que mis tristes, maestro, pero se me ocurrieron.

El avestruz

—Cuanto más viejos se ponen más imbéciles.

—El avestruz es un pájaro que corre más o menos a 70 quilómetros por hora que es más ligero que el ómnibus de Pando.

—En un avestruz caben dos hombres, pero montados en el lomo. Cuando está por parir se pone furioso.

—Los "hijos" del avestruz se llaman "charavones".

—Corren más o menos a 60 quilometros por hora y siempre haciendo gambetas para que la gente no le pueda poner la mano en el hombro.

—Cuando oye algún ruidito agarra todos los huevos y los rompe. Con un huevo se puede hacer una tortilla como para 20 personas. Eso sí, sale medio catingudo. Yo se porque mi abuela me hizo, cuando fui a Durazno.

—En el sur de Africa hay unos 300 granjeros que se están llenando de oro, vendiendo plumas de avestruz a las señoras.

—EI maestro leyó que hay un múltiple millonario que le dicen el rey de los avestruces.

—Un huevo sirve para hacer una tortilla para esta clase. Pero a mí me gustaría que fuera una pizza o una pascualina.

—Los cazadores les tiran boleadoras y de esa manera les enredan las patas.

—Con sus afiliadas uñas hace tajos importantes.

—Se parece a un burro en que da patadas más fuertes que él.

—La luna de miel de ellos dura como 40 dais.

—Es un animal que es flor de abombado.

—El avestruz cuando lo joden mucho patea d nido y se va s poner huevos a otro lado.

La primavera

—Las plantas crecen vigorosas porque pueden absorber aire perfumado y tibio que anda libre por ahí

—Yo conozco una señora que anda diciendo que ahora que vino la primavera ella también se va a ir a 18.

—Uno mira para arriba y sólo ve golondrinas, y la higuera que hay en el patio empieza a dar higos.

—Se sienten alegres trinos de las golondrinas.

—Las abejas dan miel y nosotros que somos los recolectores, nos aprovechamos.

— ...y también vienen maullando las golondrinas en procura de las flores que van floreciendo.

—Hay mucho más movimiento, y las vacas empiezan a dar mas leche, y pasan más camiones de Conaprole por la carretera.

—La primavera es un órgano del tiempo y es así que es alegre. ¡Niños, vamos, vamos, vamos, que se nos viene la primavera!

—Cuando viene la primavera a mí me entra como una musiquita

—E1 otro día, maestro, un niño, aprovechando que era primavera arrancó una hoja de la higuera del patio y le decía a un botija de 1º que le iba a dar la mamadera porque la punta de 1a hoja tenia como leche.

—Y por los parques se empiezan a ver cosas y flores que antes no se veían

—Hasta el ceibo está florecido y los niños que tienen calor empiezan a colgarse, y para festejar la entrada de la primavera se empiezan a hacer comilonas, y los perros juegan con. otros perros de otro barrio, y todos están alegres.

—Las golondrinas le empiezan a decir a los pichones que no se queden tanto en el nido y que salgan a dar una vuelta.

Los microbios

—En el café de la esquina de mi casa para un hombro muy panzón y los amigos le tocan la panza y le dicen: Aquí no hay microbios, ¿eh, don Luis?

—Yo oí decir que los microbios son chiquitos como la cabeza de un alfiler.

—Mi mamá tiene un chancho y lo lavamos seguido para que no tenga microbios.

—Hay microbios de todos colores y son unos insectitos chiquitos o grandes, según.

—Para mirar un microbio hay que usar un telescopio.

—Cuando una persona tose no sólo debe taparse la boca él, sino todos los que están cerca, porque salen microbios y agarran para cualquier lado. Ellos pueden tener el veneno en la cabeza en el cuerpo o en la cola.

—Si los microbios fueran alimenticios, seria útil comerlos, pero causan enfermedades y por eso debemos repelerlos.

—Cualquier descuido y sas entra el microbio que estaba esperando el menor descuido. El cáncer es una enfermedad muy científica y yo no sé si es de microbios

—En el barrio hay un hombre que cada vez que escupe, pisa la saliva, para poder matar los microbios.

—Yo vi una película que en el estómago de un microbio había un insecto. Los microbios son más peligrosos que los animales.

—Cuando se cae un pan o un bizcocho al suelo, hay que levantarlo rápido, antes que trepe algún microbio.

Viaje de Pedro de Mendoza

—El señor Pedro de Mendoza tuvo la suerte de que el rey lo pusiera de empleado para venir a descubrir.

—Pedro de Mendoza fundó Buenos Aires en 1536. Iban en busca del Perú porque querían fundarlo.

—Mendoza se murió cuando se iba para España, de viejo y enfermo de alguna cosa, como ser reumatismo.

—Un día antes de irse se juntaron para hacer una conversación entre el Rey y Mendoza. El Rey dijo: "¿Quién va a traer oro de allá?" Y Mendoza se paró y dijo: "Yo voy a traer oro". Entonces el Rey dijo: "Vos vas a ser adelantado, que aquí en España quiere decir que manda un poquito menos que el Rey".

—Se paró en una isla llamada la canaria.

—El Rey le dijo: "Vos anda al Perú, que Gaboto dijo que allí hay oro".

Salió de allí con 800 hombres y 3 velas; por el medio del viaje se cayó una vela y se murieron varios. Después
llegaron a Río de Janeiro.

—Mendoza sali6 de España y se encontró con los indios guaraníes y empezó a cambiar

espejitos por provisiones. Después los indios empezaron a desconfiar y desconfiar y le dijeron a Mendoza salí para la calle que vamos a pelear por que somos indómitos.

—Mendoza venia enfermo del estomago y se bajó del barco al llegaras Brasil.

—El rey primero le pregunto: "¿Y usted qué va a hacer? "Yo voy a hacer casas", le dijo Mendoza. Entonces, el rey le dijo: "Usted es adelantado". Cuando llegó como en Colonia había pila de indios, él se fue para Buenos Aires.

—Cuando se fundió, Mendoza se quedó de suplente Ayolas, y cuando se fundió Ayolas, se quedó de suplente Irala. Y en una gran batalla venció a los indios asunción. Todos escapaban, y los que eran grandes y fuertes y héroes, también. Y los que se escapaban más eran los indios porque Irala los fundía a todos, porque ellos hacían trampas y los otros no los podían joder.

—Mendoza venia con una fuerte expedición compuesta por 800 gauchos.

—Cuando llego Mendoza, con Irala y Ayolas y otros mas se paró frente a los indios querandíes, y les dijo: "Tranquilos, pibes, que el rey me manda de adelantado, y ahora yo soy el presidente de todo esto acá".

—Un tío mío tiene un disco que tiene un tango de Ayolas.

El gusano de seda

—Ellos se alimentan con la hoja de una planta llamada Moreira.

—Es un bicho muy feo y muy difícil de dibujar, y su capullo tiene como un quilómetro de largo.

—El gusano de seda se viene desde Asia Central en primavera.

—Hay un árbol que no sé como se llama que es la morera, que parece que lo hubieran hecho expresamente para él, porque es lo único que come.

—El gusano se mete adentro del capullo para que pueda salir la mariposa.

—Se pasan comiendo hojas de morera porque les hace bien.

—Después nace la oruga pero su única fortuna es comer, comer, y comer, porque para ella todo es poco. Luego se duerme hasta el 1º. sueño; en el 2º sueño sigue comiendo; 3º sueño, sigue comiendo; 4º sueño, sigue comiendo; 5º sueño, come más que nunca. Luego desparrama la seda que tira por la boca y hace un capullo que tiene de largo como de Bruno Méndez a Chimborazo. ¡Qué grandioso, maestro!

—Es un gusanito chiquitito que luego se va haciendo más grandecito.

—Comen con mucha voracidez.

—El gusano se transforma en oruga, y no puede disfrutar nada porque enseguida se tiene que transformar en mariposa.

—El te larga una seda, te la va tejiendo, y después te hace el capullo.

—Un señor que yo conozco del barrio que le dije que estábamos estudiando sobre el gusano de seda en la escuela que solamente come morera, me dijo: "¡Es un cómico, el maestro ése! ¡Vos hacé lo que te digo, dales lechuga, que es lo que 1es gusta más!
.:
—Después de hacerse mariposa, desaparecen por un tiempito.

—La mariposa fabrica huevos.

—Los gusanos pueden medir 1O, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2 o 1 centímetros, según.

La batalla de Sarandí

—Entonces Lavalleja dijo: ''Vos anda y ponete allá y vos allá y yo me quedo aquí mientras termino esta cebadura, para observar la batalla y mandar refuerzos.

—Antes de empezar las batallas los ejércitos se ponían frente a frente y empezaban a cambiar de caballo, y algunos digo yo que se avivarían y se quedarían con los caballos de carreras para disparar más pronto si iban perdiendo.

—Y fue en esa batalla que la Bayeja dijo: "¡Carabina a la espalda y sable al hombro!"

—Tenían una costumbre y era la de cambiar de caballo, y no como ahora que si se ponen a hacer eso viene el contrario, lo agarra descuidado y lo saca de pique.

—Mi papá leyó mi redacción y dijo que desde la batalla de Sanmdi los brasileros no nos han podido ganar a nada.

—Al atravesar los arroyos Sarandi y Castro, se les mojaron los caballos, y antes de empezar la batalla dijeron: "Mejor pelear con los caballos secos". Y entonces los cambiaron.

—Lavalleja colocó a Orive del lado izquierdo y a Rivera a la derecha, y él se colocó en el medio, los hizo poner a todos en fila, bien formados, y entonces reunió a los jefes y les dijo: "¿Ven? Ayi están los brasileros ¡Vamos a levantar la bandera y a gritar "¡Carabela a la espalda y el sable en la mano! y a efectuar la bataya de Sarandi que es ese arroyo que pasa por ayi!".

—A Rivera le gustaba atacar a la marchanta, porque no ponía a los soldados en fila ni nada; atacaban todos a un tiempo, gritaban cosas, se desparramaban y hacían bastante relajo. Después iban de noche a espiar a los contrarios, a ver a qué hora tomaban mate, y comían churrasco, para saber bien las costumbres y agarrarlos de sorpresa, Y todo eso no le gustaba a Laballeja, que estaba medio peleado con Rivera y le decía que había que ser más educado con los otros, que si a él le gustaba que le hicieran eso, que igual se les podía vencer. Pero Rivera no le daba pelota, le decía que no fuera gil, que él lo que quería era sacar de una vez a los brasileros de nuestra querida patria.

—Desde que vino Hernandarias siempre hubo miles y millones de vacas por todos lados, así que en fija, antes de hacer las luchas había que espantarlas para poder pelear tranquilos.

—La bataya de Sarandi fue una de las más sangrientas y hermosas del universo.

—El señor Rivera tenía una costumbre particular y era que después de las batallas traía todos los cadáveres y los caballos para el campamento, para ver si conocía alguno, y al señor Lavalleja no le agradaba eso.

—Lavalleja hizo un tratado con Lecor y el varón de la laguna que el que quedara con menos soldados al terminar la batalla, pierde.

—Colón habrá descubierto muchas islas y tierras, no digo que no, pero para mi, Lavalleja y Rivera, donde pudieron, metieron lomo y lucharon con mucha bravedad, y no como Colón y otros, que navegaban tranquilamente, sentados en la cubierta, y cuando llegaban a un lado, señalaban con la mano, decían ya descubrí otra, desembarcaban, se bañaban, salían a pasear con las indias, mataban indios, comían fruta, se llevaban el oro, y adiós que te vaya bien.

Soy Francisco del Puerto

—Yo le conté a mi papá que el maestro nos había pedido que nos imagináramos que nosotros éramos Francisco del Puerto, y él me contestó: " ¿Y quién lo conoce a ese?

—Pasé muchos años con los indios y un ida yo vi un barco de mis amigos que venían a liberarme; y entonces hice uno de mis trucos y pude escaparme para el barco.

—Eran tan atravesados para hablar, que yo me ponía a escuchar a ver si entendía algo de lo que decían, pero no entendía nada; para

mejor no se reían nunca, y me miraban de reojo y yo tranquilo, como los locos.

—Yo no me podía meter con los niños porque los indios me vigilaban. pero a veces se descuidaban, y yo les preguntaba si iban a la escuela y eso.

—Yo era chico y un día mi padre le dijo a Solis: "Señor Solís, ¿no me lleva este chiquilin en el próximo viaje con usted, para que se haga hombre?"

—Había unos tripulantes que se empezaron a poner nerviosos y Solis 1es decía que se calmaran. Era tan sereno y rústico, que se agachaba, probaba el agua y decía: "Es salada pero ya van a ver que después se vuelve dulce, que quiere decir que ya llegamos.

—En aquellos tiempos los navegantes se pasaban buscando canales. El Rey no sabia bien como era todo esto por acá, y le decía a Sohs: "Usted es el gran navegante Juan Díaz de Solis, y tiene que salir enseguida, porque me dijeron que por allá hay un canal".

—Cuando Solis se enteró que yo me iba con él, me dio las gracias, y me regaló un uniforme.

—Yo les quería enseñar a hablar como los cristianos, y querían que aprendieran las tablas y las palabras agudas y esdrújulas, pero ellos me decían cosas así: "GiUZBOllFZ35 CZIMXQTIBL89", y yo, como no sabia lo que me querían decir, les decía: "Decí "¡pan!", decí "¡yerba!" decí "¡jabón!" Y me quedaban mirando. ¡Eran unos bobos!

—Mi papá que es marinero, maestro, una vez anduvo buscando la tumba de Martín García, pero no la encontró.

—Luego, con asombro, vi que asaban a mis compañeros, y se los comían, pero a mí, no me convidaron.

—Entonces, un día que yo andaba paseando por las carpas, vi un indio vestido de Solis, porque era el que se había quedado con la ropa después que lo mataron.

—Después seguimos viaje y después anclamos, y yo le dije a Solis que no ancláramos allí porque me parece que es muy peligroso, y él me contestó que los mocosos no opinaban y que el sabia bien dónde tenia que anclar.

—Los tripulantes eran todos presidiarios, punguistas y malevos, y por eso, cuando mataron a Solís, yo aproveché el barullo y me fui, porque si no, me afanan a mí.

—Yo era una botija amable, que hacia lo que me mandaban a bordo, y no tenia berretines.

—Estabamos por tirar a Martín Garcia, pero en eso un marinero gritó: “¡Tierra. tierra!". Y entonces aprovechamos para bajarlo y enterrarlo.

—Yo les quería enseñar cosas de idioma español y hablarles de Artigas y de Lavalleja, pero eran unos turros que solo pensaban en cazar y dormir.

Del viejo Montevideo

—Y Zabala le dijo bien fuerte: "Y usted, por ser el abuelo del gran héroe Artigas, también le vamos a regalar una manzana”.

—Cuando desembarcaron todo era un terreno pelado un lindo fortín en la esquina de Cerrito y Treinta y Tres.

—Zabala empezó a traer canarios, pero no les gustaba acá entonces se fueron a vivir a Cane1ones.

—Zabala fue el descubridor de los caramelos.

—Después que se fundó Montevideo, mientras los señores y las señoras se iban a acostar, los esclavos hacían todo.

—La gente de antes era feliz y no como ahora, que no se acaba más la crisis. Era tan feliz que de cada vaca sacaban un churrasquito, lo hacían vuelta y vuelta y tiraban lo demás. Los esclavos hacían la comida mientras tocaba la orquesta y se tomaba mate dulce.

—Antes la gente pagaba la cuenta del boliche, y no como ahora, que todos embrollan al almacenero.

—Yo le conté a mi papá lo que aprendí en la escuela sobre Montevideo antiguo, y él me dijo que el abuelo de él mantenía toda la familia; y ahora trabaja él, trabaja mi mamá, trabajan mis hermanos, y solamente falta que ponga a trabajar al perro, de tanta falta de plata que hay.

—Maciel hacía velas y por eso lo llamaban el padre de los padres.

—¡Que viaje se agarró Zabala cuando lo mandaron fumdar Montevideo!

—Antes en Montevideo, todos tenían su casita con su fondito, pero ahora aquí en el barrio, si bien viene, la gente vive abajo de las

escaleras y le cobran una barbaridad de alquiler.

—En aquel tiempo Montevideo era muy antiguo y estaba poco habilitado pero después empezó a caer gente que venia de por ahí.

—En 1775 hicieron unas fiestas y el gobernador aprovechó y empezó a mangar para poner el empedrado.

—Antes había pozos en las calles y todavía quedan al menos, por ejemplo en Guemes v Martin Rodríguez.

—Cuando sacaban a un rey venia otro y ponía otras leyes, y no borraba las otras que había y entonces se armaba mareo porque usted no sabía qué leyes tenia que obedecer.

—Yo digo que el rey los mandaba a todos porque eran giles que le hacían caso.

—Las luces que ponían eran con velas de aceite de potro que largarían olor a podrido, que por eso la gente se iba a acostar temprano para no sentir el olor.

—Mas adelante empezaron a ponerle azotea a las casas para que cuando vinieran visitas pudieran mirar para las casas de los vecinos.

—A la iglesia matilde la empezaron a construir en 1890.

—Toda la gente andaría apestada del mal olor que largaban las velas.

—Primero había velas de potro y después vinieron velas de gas, pero igual la gente no veía nada.

El fútbol

—Cuando voy a una cancha y juega Peñarol, que es mi cuadro, y nunca me olvidaré, ni cambiare.

—Ayer vi un partido en La Tejas; al golero le pegaron en la cabeza una patada que lo dejaron abombado; le tuvieron quo echar agua en la cabeza para que reaccionara, pero quedó abombado.

—Los reglamentos del futbol son muy reglamentarios.

—En mi barrio hay un cuadro de menores que se llama "Cambio de mano"; yo jugué y los muchachos dicen quo soy el mejor de la defensa; el mejor de la delantera es un muchacho que se llama Heber, que juega muy bien. Da los pases al metro, como diciendo "hacelo vos que estás mejor" A él no le gusta hacer goles; es un muchacho de corazón para el juego. El cuadro de nosotros va invicto no estamos en ningún campeonato, de judas que somos, nomás, porque tenemos un cuadrazo. Le ganamos a los campeones de la pandilla que tenia un bruto cuadro. Le ganamos 3 a 0 y después de terminar los contrarios se pusieron a llorar lagrima tendida, porque eran campeones invictos. Los hinchas son unos hipócritas, hacen calentar a los jugadores, si no se agarran a patadas, se agarran a piñazos.

—En mi barrio hay muchos cuadros por ejemplo: Marconi, Basañez, Rentistas, Cambio de Mano, Centella, La Laguna, Independiente, Unión Juvenil, Sportivo Cerrito, Acero, La Luz, 1,a Pipeta, Fénix, Poca Guita, Guemes, Los Chifados, Para Ti, Que cosita, Sarandi, Intrépido, Los

mondongos, Chupipasa y otros que no me acuerdo.

—Si uno hace una mala jugada, le chiflan y le dicen de todo; después uno hace una buena jugada y ya todos lo aplauden, y uno así no puede agarrar confianza, tendrían que aplaudirlo siempre; uno puede tener un domingo malo.

—El futbol es un juego instructivo.

—En el cuarto de baño de mi casa hay cinco cuadros colgados: Las Acacias, Peñarol, Good Star, Danubio y Nacional, porque mi padre y mi tío cuando se sientan allí, les gusta mirarlos porque son hinchas de esos cuadros.

—El cuadro de nosotros se llama Cruz Roja, porque cuando nos van ganando, nos ponemos colorados. Esta vez vamos ganando tres partidos: a Larraniaga, Pasito y Terrible, que nos habían ganado el año pasado. Les voy a relatar el triunfo de Cruz Roja sobre Pasito: empezó el partido, saca Punteta, se la pasa a Alberto que marea al Cholo, el bás; corre al arco contrario, y tira, y gol de Pasito. A las tres horas justas de haher empezado ya íbamos ganando por 9 a 7.

—A mi me gusta la cancha de "Luz Chica" porque cuando llueve se forma como una laguna, y ahí, cuando uno se arroja a los pies, uno se la toca para un costado y cae sentado, y siempre que llueve, después que pasa, hacemos partido enseguida, para aprovechar los charcos, que nosotros los conocemos mejor que los contrarios, y así siempre embromamos a cualquier cuadro, y por eso a mi la otra vez casi me quiebran una canilla; se la quise tocar para el costado, pero me largo una patada que me hizo perder la pelota, y la agarró uno del cuadro contrario y convirtió el gol. Algunos contrarios jugaban

bien, pero otros eran tan burros que se la hacíamos ver doble, y había uno que era un poco corto de vista y era la caída; a ese le pusimos el sobrenombre "ojo de Aguila". En el cuadro de nosotros hay un botija que le decimos el "Pistola", juega fenómeno al fútbol, y era la caída porque se la pasaba por el jopo y por entre las piernas, y así con un centro suyo, yo metí un gol. Lo único que tenían ellos era que era que eran altos y daban patadas. A. mi me pegaron una que todavía tengo la marca.

—Mi tío cada ver que va a Buenos Aires va a saludar a uno a uno que se llama Ratín, que es de Boca, y dice que es amigo de él.

—Yo siempre voy a la casa de Julio Pérez que es intimo amigo de mi papa, y siempre dice que me va a enseñar a hacer unos dribles para que yo les pueda hacer goles a 1os contrarios.

—Reglamentos: cuando juegan a la pelota dos cuadros el juez dice "no jugar sucio y no pelearse", entonces se sortean los arcos, y quien da la patada, y el juez dice que no se debe discutir con él publico.

—Cuando juegan Peñarol y Nacional la gente anda alborotada y con miedo de llegar tarde.

—Los hinchas son los que cinchan por el cuadro que 1es gusta. Hay algunos que cuando los cachan se ponen furiosos y pelean y llegan tarde al trabajo porque andan amargados porque perdió el cuadro.

.

—El barrio esta lleno de cuadros. Yo no juego en ninguno porque mi mamá no me deja porque el maestro mandó muchos deberes.

—En la otra cuadra de mi casa hay un cuadro que se llama "La mosqueta", que hicieron una

casita arriba de un árbol y ahí es la sede, y no puede subir, ninguno que no sea jugador y esa casita arriba de los árboles se llama mangrullo.

—En un cuadro que hay en mi barrio echaron a uno porque era chorro y de desquite juega en los cuadros contrarios y viene derecho a romper canillas de los que son del cuadro que lo echó.

Elecciones en el aula

—Durante un día hicimos propaganda en el recreo y los grandes nos cachaban y nos decían: "¡Andá Luis Baye!”

—Se formó una cola para votar y como había mucho barullo, nombramos de policía al Piriz, que tiene cara de milico.

—Muchos decían "¡Vótenme a mí, que voy a limpiar los vidrios todos los días y voy a levantar los papeles del suelo". Pero todos prometen, maestro, y después quien sabe si cumplen.

—Como estamos patos, nosotros hicimos los sobres con tijera y engrudo, y quedaron bastante bien. Tanto, que me parece; maestro, que yo este verano voy a hacer algunos para vender en el cementerio y en el ómnibus. Y así me puedo hacer algunos pesos porque hay crisis. Los sobres son para que nadie sepa por quien votó uno, y le pegamos una tirita con un número. En una hoja apuntábamos el nombre del que votaba para que no votara dos veces. Después pasaban al cuarto oscuro que era un cuarto de baño que no se usa porque está tapado hace tiempo.

—El señor Director Vijoti pescó a unos que estaban subidos a unos árboles esperando turno para votar. Después que todos votaron vino una cosa que es que todos firmaron el acta.

—Ruben dijo muchos discursos, y mientras hablaba caminaba y movía los brazos, y un montón de niños lo seguía para escucharlo y algunos decían que Rugen era flor de mentiroso.

—Yo tuve un solo voto, pero me parece que es porque no prometí mucho, como hacían los otros.

—En el discurso yo dije: "Todos prometen, pero Omar promete y cumple, y van a ver. A todos los niños desprolijos él los va a dejar limpios y si no,

no los va a dejar entrar a clases; va a poner de ministro a Ney, que es un niño que siempre hace los deberes.

—Al niño Piriz lo pusimos de policía y también era candidato a presidente, pero le dijimos que eligiera porque no podía ser las dos cosas a la vez, t él eligió de milico.

—Raúl dijo: “Yo me largo a senador”. Y el padre le dijo: “¡Qué vas a ser senador, vos! ¡Yo voy a ser senador, nene!”

—Julio se había subido a un banco y decía: “¡Señoras y señores, voten la lista 9, donde encontrarán un buen presidente, que soy yo, y no habrá papeles por el suelo, y ninguno se hará el vivo” ¡4º año será la mejor clase y tendremos una biblioteca, y los tinteros llenos de tinta, y tendremos un retrato de Artigas como la gente, y una escoba y una pala!”

—Yo estaba jugando a las escondidas mientras esperaba que me tocara, y en eso el Piriz, que era el policía, me andaba buscando para votar, y yo me escondí tan bien que él no me encontró.

—El Director pasó y se paró con las manos agarradas adelante como hace él, y dijo: “¡Basta de payasadas!”. Pero el maestro le explicó lo que estábamos haciendo. A mí me parece que el señor Gidoeti se creyó que todo era en joda.

—Yo conté en el barrio que íbamos a hacer elecciones, y un hombre me preguntó si podía venir a jugar a la taba.

—Rodolfo decía un discurso así: “¡Votenme que así tendremos la escuela nueva de una vez y no este chiquero!”

—Había muchos niños de otras clases mirando, y Carlos, que era el milico y tiene mucho lomo, les decía que se dejaran de joder y nos dejaran tranquilos.